

atanga

Centro Cultural de España en Malabo | Nº9



Centro Cultural de España en Malabo

🕒 Horario

De lunes a sábado
de 9.00h a 21.00h

🏠 Dirección

Carretera del Aeropuerto, s/n
Malabo, Guinea Ecuatorial

☎ Teléfono

+ 240 333 09 21 86

✉ Correo electrónico

info@ccemalabo.es

🌐 Web

<http://www.ccemalabo.es>

📘 Facebook

[facebook.com/cce.malabo](https://www.facebook.com/cce.malabo)

Foto portada: Grupo 16novenos



Edición: Centro Cultural de España en Malabo - CCEM

Coordinación: Andrea Ramos

Maquetación: www.chuantey.com

Diseño original: Nsé Ramón Esono Ebalé

Impresión: Advantia Comunicación Gráfica

Fotografía y material gráfico: Archivo CCEM y autores varios

La Red de Centros Culturales de la AECID desarrolla la política de cooperación cultural y científica, fortalece la acción cultural como factor para el desarrollo y apoya la promoción y acción cultural en el exterior. Cuenta con 17 centros en América Latina y 2 en Guinea Ecuatorial.

Los centros culturales de Guinea Ecuatorial están ubicados en Malabo y Bata.

© de los textos y fotografías: sus autores

Atanga permite la reproducción parcial o total de sus artículos siempre que se cite su procedencia. Los artículos firmados son colaboraciones de la revista. Atanga no se hace responsable ni se identifica, necesariamente con las ideas que en ellos se expresan. Todos los números de la revista Atanga se pueden descargar gratuitamente en www.ccemalabo.es

Índice



07 | Presentación

08 | Juan Balboa Boneke en una palabra: “Volveré”

12 | De libros: sobre Guinea

16 | Guinea tiene duende... literario

20 | Donato Ndongo, I Premio “Amadou Ndoye”

22 | Jornadas sobre el libro y la lectura en el CCEM

26 | La primavera de la literatura guineana en Viena

30 | Arte, música y filosofía en África

32 | Investigando Guinea Ecuatorial

36 | De la Guinea Ecuatorial que es

40 | Bostezar en Guinea

44 | El mundo con eñe

46 | Guineanos en el mundo: Boturu en Africa39

54 | Mapa de bibliotecas / librerías

58 | Hemeroteca

62 | Ríos de buena tinta (poesía + relato joven)

67 | Centros culturales por el mundo - CCPE



Colaboradores



Nayra Pérez Hernández es doctora en Literatura y Teoría Literaria por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España) con una tesis sobre la narrativa hispanoaficana de Guinea Ecuatorial. Ha sido profesora de español como lengua extranjera en Macedonia y Ghana y actualmente es docente e investigadora en Ecuador.



Luis T. Melgar Valero es diplomático, docente y escritor. Ha impartido clase en varias universidades de España y trabaja actualmente como Segunda Jefatura en la Embajada de España en Malabo. Ha sido profesor de dos talleres sobre escritura en el Centro Cultural de España en Malabo durante 2014.



Martín Prieto es un prestigioso poeta argentino y actual director del Centro Cultural Parque de España en Rosario, Argentina. Desde allí impulsa multitud de proyectos entre los que cabe destacar la participación en el Festival Internacional de Poesía de Rosario.



Aurelia Bestué Borja es una joven actriz y escritora annobonesa residente en Malabo. Ha ganado varios premios literarios, entre otros el Premio Especial Raquel Ilonbé del Certamen Literario 12 de Octubre en la edición de 2011 con la obra *El carnicero*.



Paco Inclán es editor de la revista de arte y pensamiento *Bostezo* y promotor de actividades culturales. Participó activamente en la Feria del Libro de Malabo de 2013.



Javier Pérez Iglesias es director de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes (Universidad Complutense de Madrid). Ha trabajado en la AECID como Jefe del Departamento de Cooperación Universitaria y Científica. Actualmente está implicado en el acceso abierto al conocimiento y en la gestión cultural desde las instituciones bibliotecarias. Colaboró como ponente en las Jornadas Bibliotecarias de Malabo del pasado 2013.



Josep Carles Laínez gran conocedor de la literatura guineanoecuatorial, es jefe de redacción de la revista *Debats*, que edita la Institució Alfons el Magnànim (CECEL-CSIC). Licenciado en Filología Catalana e Hispánica, es asimismo autor de una obra literaria marcada por la heterodoxia. Entre sus últimos títulos, *Aquí la noche tiene el nombre de Valeria* (2007) y el diario *La muerte del padre* (2009).

Recaredo Silebo Boturu es poeta, dramaturgo y director de la compañía de teatro Bocamandja. Es autor de *Luz en la noche* y *Crónicas de lágrimas anuladas* y ha participado en diversas antologías. Ha dado charlas sobre la cultura y teatro de Guinea Ecuatorial en universidades de España, Estados Unidos, Colombia y Nigeria.



Max Doppelbauer estudió Filología Románica en la Universidad de Viena donde actualmente es profesor de lingüística, culturas y lengua. Es además editor de las revistas *Europa Ethnica* y *Quo Vadis Romania?* y miembro del grupo de investigación “Sociología de la comunicación” en la misma universidad. Ha coordinado los tres encuentros sobre literatura guineanoecuatorial que han tenido lugar en Viena en 2012, 2013 y 2014.



Andrea Ramos es gestora cultural. Fue becaria de gestión cultural en el CCEJS (Centro Cultural de España en Asunción, Paraguay) y también ha trabajado durante tres años en el CCEB (Centro Cultural de España en Bata, Guinea Ecuatorial).



En Atanga 9 los libros de Guinea dan mucho que hablar y mucho que leer...

Este es un número monográfico que gira en torno a “los libros y la lectura”: escritores, lectores, bibliotecas, talleres sobre escritura... deteniéndose particularmente en la literatura de Guinea Ecuatorial, vista desde dentro y desde fuera. Es un hecho, cada vez este ámbito se conoce más, se mueve más, interesa más y llega más lejos a través de eventos, cursos y revistas. Y también se publica en mayor cantidad: más de veinticinco libros sobre GE en 2014. Es esta ebullición la que este número de nuestra revista quiere visibilizar.

Con una mirada doble, pretende que recorramos juntos a través de sus páginas un camino de ida y vuelta en el que dar a conocer fuera lo que está sucediendo dentro del país y para que aquí conozcamos mejor qué novedades, revistas, eventos o encuentros sobre libros y lectura han tenido lugar fuera.

Recordamos a Juan Balboa Boneke, que aunque nos abandonó el pasado marzo de 2014, nos dejó su literatura, sus libros y su trayectoria profesional, la de toda una vida vinculada a la cultura.

En nuestra sección “de libros” mostramos una selección de aquellos que hablan de Guinea desde distintos géneros – novelas de ficción, ensayo, investigación, entre otros, – y que han publicado también distintas editoriales.

Destaca también la figura de Donato Ndongu – Bidyogo, que ha recibido el I Premio “Amadou Ndoye”, pensado para potenciar la difusión de la creación literaria en español a cargo de autores africanos.

Se repasa la formación en el ámbito de la escritura a través de los talleres literarios que se han realizado en el Centro Cultural de España en Malabo.

Reseñamos revistas que nos hablan de Guinea: *Debats y Bostezo* desde España y *El mundo con eñe* desde Brasil.

Mención especial merecen las *Jornadas sobre el libro y la lectura* que tuvieron lugar en Malabo durante el pasado mes de febrero de 2014, los encuentros de Viena, con su *III Edición sobre literatura guineana*, el *Curso de arte, música y filosofía en África* de los Cursos de El Escorial y por último el seminario organizado por el equipo de *Investigación sobre GE* que tuvo lugar en julio de 2014 en la sede madrileña del edificio de Humanidades de la UNED.

Dibujamos un mapa literario del país cuyos puntos cardinales son principalmente las bibliotecas y librerías de Malabo y Bata.

Recaredo S. Boturu nos cuenta su experiencia como escritor participante en *Africa39* celebrado en Nigeria en nuestra sección de “guineanos en el mundo” y continuamos con nuestras habituales secciones de “hemeroteca” y “ríos de buena tinta” que, como siempre, nos traen extractos de letras, palabras, poemas o relatos que nos invitan a adentrarnos en otros mundos. Terminamos este número conociendo mejor el trabajo de otros centros de la Red de Centros Culturales de la AECID, acercándonos esta vez al Centro Cultural de España en Rosario, Argentina, de la mano de su director.

Aquí os presentamos esta revista y los mundos que contiene para que buceéis en ella. Como decía la escritora española Ana María Matute, “un libro no existe en tanto alguien no lo lea. Y nunca nadie lee el mismo libro”. Esta revista no existirá, ni los libros de los que en ella se habla, en tanto no la leáis, cada uno la vuestra y siempre distinta.

Pilar Sánchez Llorente

Directora del Centro Cultural de España en Malabo

Juan Balboa Boneke en una palabra: “Volveré”

Texto: Nayra Pérez Hernández

El pasado mes de marzo nos dejaba, a los setenta y ocho años de edad, Juan Balboa Boneke, una de las voces más prolifas de la literatura de Guinea Ecuatorial. Murió lejos de su tierra, en el exilio español, donde pareciera que hubiese adivinado que lo haría, mas soñando siempre con el regreso a su amada tierra natal:

*Si muero lejos de ella
os lo suplico
no me inhuméis en tierra;
dejadme en el jardín,
junto a las flores,
donde pueda evaporarme
y cabalgar libre
sobre la brisa
y cruzar el tiempo
y el espacio
y volver al regazo de mi amada.*

Pero, ¿quién era Juan Balboa Boneke? Él mismo se definía así, creemos que acertadamente, a través de una de las coplas que componen su poema “Identidad”:

*Y soy aquel hijo
que alzó ya el vuelo
hacia las estrellas,
que desde las alturas siderales
no ve en la tierra fronteras,*

*ni colores ni confrontación,
ni guerras fratricidas,
descubre en la tierra
las infinitas posibilidades
del hombre
en su capacidad de amor
y de sembrar paz,
hermandad y libertad.*

Juan Balboa Boneke nació el 9 de junio de 1938 en Rebola, una población al norte de la isla por entonces llamada Fernando Poo, de la también en esa época Guinea Española. Tras finalizar los estudios elementales, ingresó en la Escuela Superior de Santa Isabel (hoy Malabo) para cursar estudios de Magisterio. Luego se trasladó a España, en concreto a Granada, para seguir las carreras de Graduado social y Peritaje mercantil, y allí es donde comenzó a escribir.

Al terminar los estudios superiores volvió a Guinea Ecuatorial con el fin de participar en la construcción de un proyecto nacional multiétnico y democrático que pondría al país en la senda del desarrollo económico, cultural y social. Pero los sueños de este autor, igual que los de otros miles de guineanos que acogieron la independencia con gran esperanza, se vieron truncados muy pronto, ya que el régimen de Francisco Macías se convirtió en una experiencia histórica y culturalmente traumatizante para el joven país. Juan Balboa Boneke, igual que miles de compatriotas, tuvo que

EL REENCUENTRO

El retorno del exiliado



JUAN BALBOA BONEKE

EDICIONES GUINEA

LA TRANSICIÓN DE GUINEA ECUATORIAL

*Historia de
un fracaso*

Fermin Nguema Esono
Juan Balboa Boneke

JUAN BALBOA BONEKE

SUSURROS Y PENSAMIENTOS COMENTADOS:

Desde mi vidriera

PALMA DE M

JUAN BALBOA BONEKE



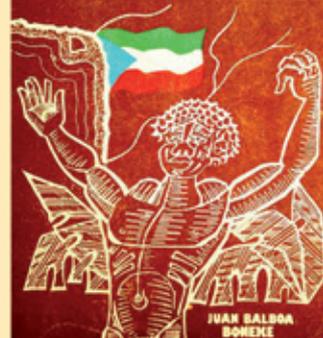
SUEÑOS EN MI SELVA

Antología poética



CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO

¿DONDE ESTAS GUINEA?



JUAN BALBOA
BONEKE

JUAN BALBOA BONEKE

O BORIBA (EL EXILIADO)



AGRUPACION HISPANA DE ESCRITORES
Mataró
1982

abandonar el suelo natal en contra de su voluntad y, como tantos otros, partió a España, la antigua metrópoli. En su caso, fue a refugiarse a otra isla, Mallorca, donde pasó once años de su vida y donde vio nacer a sus hijos. Allí se ganó la vida desempeñando diferentes profesiones (empleado de banca, profesor), al tiempo que siguió escribiendo. Así, junto a otros autores, formó parte del grupo de escritores guineoecuatorianos que se ha conocido como la *generación perdida* quienes a pesar de las muchas dificultades, conformaron en el exilio un discurso contundente de resistencia frente al silencio que se impuso sobre Guinea y tomando como forma habitual de expresión la lírica.

*Quiero vivir,
ya quiero beber
del fresco manantial que nace
en la cuenca del Koppe,
quiero admirar el verdoso manto
de las praderas de Mioko,
y descansar a la sombra
del cielo gris plomo
de mi verdad ecuatorial.*

Tras el Golpe de Libertad de Teodoro Obiang (03/08/1979), Juan Balboa Boneke decidió volver a Guinea Ecuatorial en 1984, animado por el sincero deseo de participar en la reconstrucción del país, como expresa el narrador-protagonista de su novela *El reencuentro. El retorno del exiliado* (1985), que puede considerarse autobiográfica. Miembro de la Agrupación Hispana de escritores, vivió en Malabo hasta 1994, donde llegó incluso a desempeñar cargos importantes en la alta administración del estado: fue Consejero asesor de la República en materia de Información, Turismo y Cultura y luego ocupó las carteras de Ministro de Trabajo y Promoción Social y de Ministro de Cultura.

*Superada ya la oscuridad
en mi morada,
llegó la claridad,
en una neblina inmersa;
abrí los ojos,
y mi grito de júbilo
brotó y rompió el silencio...*

Pero ante el cariz que tomaba la realidad sociopolítica de Guinea Ecuatorial, Juan Balboa Boneke dimitió de su cargo y poco después emprendió el camino a su segundo exilio y con él, todos los que pudieron escapar de la represión. Esta vez su destino ya para siempre fue la ciudad española de Valencia, donde falleció el 10 de marzo de 2014.

*Larga ya es, larga,
larga es ya la espera,
y nuestros sueños dorados
ya en los aledaños
de la senectud,
ven marchitarse la esperanza
sin ver que la luz,
la coherencia y la claridad
cobren vida y más vigor,
dando color y aroma a las flores
de nuestro jardín.*

Pero además de poeta Ó Boriba; *El exiliado* (1982), *Susurros y pensamientos comentados: desde mi vidriera* (1983), *Requiebros* (1992) y *Sueños en mi selva* (1987), este autor supo valerse de otras prácticas discursivas, como el ensayo *¿Dónde estás Guinea?* (1978); *La transición de Guinea: historia de un fracaso* (1998) y la novela *El reencuentro: el retorno del exiliado* (1985). Su obra se convirtió, a juicio de M'Baré Ngom, en una de las voces literarias más prolíficas y poderosas del exilio; así, en 1982 recibió el Premio extraordinario del Concurso Literario de Primavera de la Agrupación Hispana de Escritores y en 1984 se le otorgó el Premio extraordinario del Concurso 12 de octubre.

Sin duda, por medio de su práctica cultural y política, Juan Balboa Boneke subvierte la dolorosa experiencia del exilio para convertirla en plataforma de resistencia, al tiempo que en instrumento de expresión de la realidad guineana fragmentada, dislocada y alienada. Pero, aunque casi toda la crítica coincide en poner como núcleo temático de la producción de este autor el exilio, a mí se me antoja que su voz pudo ir más allá, que supera este eje hasta convertir su voz en un canto perenne a la esperanza, en el bello sueño de reconstrucción de un país, en resistencia frente al olvido.

Leer ya solo algunos de los títulos que dio a sus poemas da cuenta de su pensamiento: “Vivir es soñar”, “Rimas de amor a la libertad”,

▼ Mischa G. Hendel recoge las palabras de Boneke para el documental *Subvaloradas sin ser vistas. Voces literarias de Guinea Ecuatorial*.



“En busca de luz y cordura”... que no son incompatibles con el dolor de la separación de la tierra: “Largo el camino”, “Instantes de angustia”, “Nostalgia Rebola”. Esperanza que encuentra también en su propia vida, cuando experimenta ya adulto mayor otro “Nacimiento” por el amor tardío que nace: “Floreció de nuevo el amor”, “Almudena, flor bendita”, “Quédate conmigo”.

*Aquel beso,
aquella caricia
en los arrabales de la luna,
aquel suspiro que, en susurro,
desgranó en tus oídos
palabras de ternura y de ilusión,
es hoy, por fin, vida,
es sonrisa y es felicidad
grabada en lo más hondo
del corazón y de los sentidos.*

Pero, aunque pudiera parecer ingenuo a veces, por ser, en el sentido machadiano “en el buen sentido de la palabra, bueno”, Juan Balboa Boneke se mantuvo firmemente comprometido con un discurso político en el que, por ejemplo, solo veía un camino que conduciría a poner luz sobre Guinea Ecuatorial: la reconciliación de los distintos grupos que conforman este hermoso país, tal como leemos en diferentes poemas, como “Unidad bantú” o “Diálogo”, y como él mismo se definía, trascendiendo las “etiquetas” y las fronteras que separan al ser humano:

*Yo soy hijo de aquí
y lo soy de allá:
soy hijo de todos los lugares
donde el hombre, ser mortal,
se transfigura y se hace inmortal
por el aura y los recuerdos que lega,
de sus obras bañadas
de amor, de fe y esperanza.*

Creemos que Juan volverá a Guinea mientras sigamos leyendo su obra, cuando sea redescubierto por la academia y la crítica, que no termina de reconocer la literatura guineoecuatorial, pero, sobre todo, cuando se alcance al fin su sueño, verdadera brújula que articula su proyecto escritural, y que él mismo en el poema “¿Por qué respiráis?” expone, cuando cuenta que en diferentes lugares es siempre interrogado sobre lo mismo: para qué escribe. Y dice así:

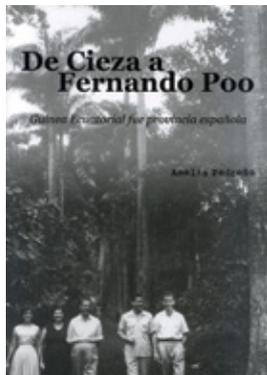
¡Lucho porque mi sueño sea el canto melódico y matutino del ntáôpi para la gente campesina de mi realidad guineana! ¡Para que mi sueño se convierta en furia de terremotos y volcanes, dinamita para el pedestal de los que creen ser dioses! [...] ¡Mis sueños quieren ser flores silvestres de mi selva guineana! Continuidad de los héroes.

Aún resuena en mis oídos esa voz de anciano que sueña como un niño gracias al trabajo documental de Mischa G. Hendel, *Subvaloradas sin ser vistas. Voces literarias de Guinea Ecuatorial*, y que podemos encontrar en internet, repitiendo, en ese español único y sonoro, incansablemente:

*Volveré.
Algún día, volveré,
volveré a correr tras el venado,
a percibir el aroma
del helecho recién cortado,
a escuchar los relatos y leyendas
de mi respetable ancianidad.*

Y yo creo en sus versos.

De libros: sobre Guinea



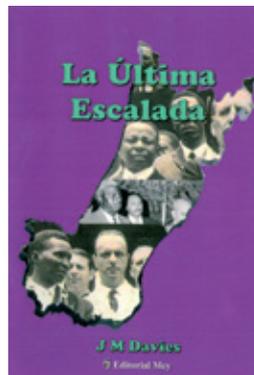
De Cieza a Fernando Poo. Guinea Ecuatorial fue colonia española

Amelia Pedreño
(Ediciones Prometeo, 2013)

Amelia Pedreño toma como hilo conductor la biografía de Enrique Navarro Rodríguez, su suegro, que emigró a Guinea Ecuatorial de niño, en 1946. Después de veintitrés años en tierras tropicales y cuatro hijos ecuatoguineanos, abandonó el continente en 1969, sin más oficio que su experiencia en el cultivo de cacao y café. En la actualidad, a sus 83 años, evoca sus

recuerdos a través de este libro, que como muchos han definido “está escrito desde el corazón y para el corazón”.

La autora cree que “España está repleta de guineoecuatorianos que disfrutaron de su país muy poco tiempo. La historia de los españoles que estuvieron en Guinea Ecuatorial es entrañable. La historia política que les hizo abandonar el país es indigna”.



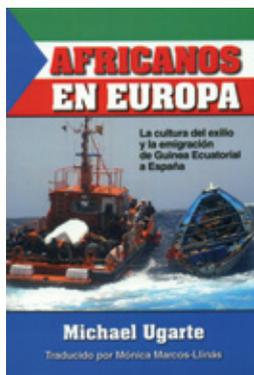
La última escalada Juan M. Davies (Barcelona: Editorial Mey, 2011)

Dividida en dos tomos, recoge las ponencias de las delegaciones española y guineoecuatoriana sobre la Conferencia Constitucional de Madrid para la independencia de Guinea Ecuatorial, celebrada en dos fases, la primera en 1967 (tomo I) y la segunda en 1968 (tomo II). Estas ponencias, con sus altibajos, aparecen exactamente como tuvieron lugar, para mantener los hechos históricos tal como fueron desarrollados.

Cada capítulo cuenta con introducción al principio y resumen / observaciones al final, elaboradas por el autor.

Juan M. Davies es un escritor de Guinea Ecuatorial. Después de realizar estudios universitarios en España, se trasladó a Estados Unidos donde ha ejercido como profesor de castellano durante más de treinta años. Ya jubilado, todavía reside allí. Ha publicado más de diez libros de diversos géneros literarios.



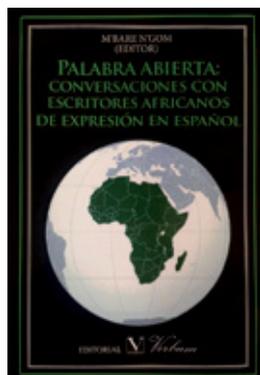


**Africanos en Europa.
La cultura del exilio y la
emigración de Guinea
Ecuatorial a España**

Michael Ugarte
(Nueva York: Ndwé Press,
2014)

Al estudiar las historias escritas por los guineoecuatorianos que se han trasladado a España, el autor encontró que los términos “inmigrante” y “exilio”, son distinciones arbitrarias que definen dimensiones de un fenómeno similar: dejar el país de origen por razones ajenas a uno mismo. Es común además, en su historia e historias, el anhelo del retorno a la patria, a menudo refiriéndose a África como una figura materna.

En este libro se exploran las relaciones semánticas, literarias, históricas, políticas, económicas y éticas entre los conceptos y prácticas del exilio y la emigración, existiendo en ellos una relación ambigua, íntima y solapada; lo que Ugarte llama *emixilio*.



**Palabra abierta.
Conversaciones con escritores
africanos de expresión en
español**

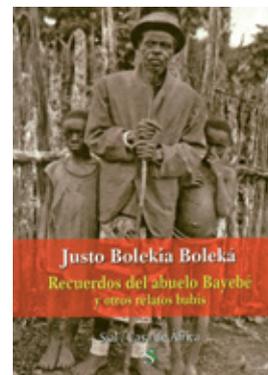
M'bare N'gom (coord.)
(Madrid: Editorial Verbum, 2013)

Este libro es el resultado de varias entrevistas realizadas en 2005 / 09 a veinte autores de origen africano que escriben en castellano, sean o no de un área geográfica hispanohablante. Algunos de ellos han estado ausentes hasta ahora del panorama literario africano de expresión en español.

Con el uso de la lengua castellana como vehículo de transmisión cultural, hablan de su vida profesional, el proceso de creación de sus obras y otros temas sociales, culturales, literarios, históricos y políticos.

El libro reúne a autores de Guinea Ecuatorial como José Eneme Oyono, Inocencio Engon, Remei Sipi o Eugenio Nkogo Ondó junto a otros de diferentes países africanos como Sidi Seck (Senegal), Zahra El Hasnau (Sáhara occidental) o Abderramán El Fahti (Marruecos).

M'bare N'gom (Guinea Conakry) es doctor universitario, catedrático e investigador cultural de la literatura africana de expresión francófona y española.



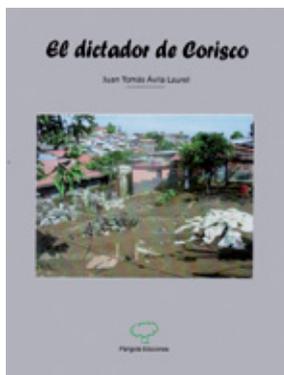
**Recuerdos del abuelo Bayebé y
otros relatos bubis**

Justo Bolekia
(Madrid: Sial Ediciones, 2014)

El secreto del lenguaje, Los mensajeros de Mokam, El salsero de Accra, Un samaritano en la boda... y así hasta siete títulos. Son los relatos que componen esta primera incursión en el terreno de la prosa de ficción del escritor y catedrático guineoecuatoriano Justo Bolekia Boleká, que ha escrito multitud de libros y artículos, ha defendido dos tesis doctorales y ha sido incluido en numerosos libros colectivos y antologías.

Colección de relatos de inspiración bubí, mezcla de presente y pasado, pero que encierran todos ellos un intento de mostrar una manera de vivir o una mentalidad propia y, a veces, incom-

preñible para los europeos. En ellos vuelca su visión de los bubis en diferentes momentos, coloniales y actuales (Antonio M. Carrasco).



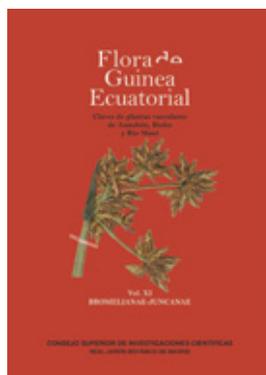
El dictador de Corisco
Juan Tomás Ávila Laurel
(Malabo: Ediciones Pángola, 2013)

La inesperada llegada de una viajera procedente de Holanda irrumpe en la cotidianidad y aviva los recuerdos de sus habitantes, reabriendo una página de su historia: *Les hizo recordar su vida cuando toda la tierra a la que pertenecía su pueblo recibía el nombre de Río Muni y los blancos llegaban a ella para vender sus productos.*

Aunque la historia narrativa tiene la misma duración que la estancia de la extranjera en la isla, es evidente que el recorrido por los escenarios del recuerdo histórico ocupa varias generaciones. (Benita Sampetro).

Juan Tomás Ávila Laurel, escritor originario de Annobón, ha cultivado muchos

géneros literarios: novela, poesía, teatro y ensayo. Fue además redactor jefe de la hoy desaparecida revista cultural *El Patio* (CCHG).



Flora de Guinea Ecuatorial. Vol. XI
Mauricio Velayos Rodríguez
(Editorial: Consejo Superior de Investigaciones Científicas)

Flora de Guinea Ecuatorial es un proyecto de investigación coordinado desde el Real Jardín Botánico de Madrid. Su origen se halla en la enorme base de datos recopilados tras la intensa labor de campo realizada en Bioko y Río Muni, financiada por AECID (1986 - 2001). Desde 2002 el objetivo es elaborar una flora moderna de Guinea y para ello se han editado diversos volúmenes a través del CSIC.

En este volumen XI, el equilibrio entre el estado de conocimiento florístico de Guinea Ecuatorial y la necesidad de realizar una flora que sea una

herramienta útil, llevó a sus autores a plantear la inclusión de todas las especies cuya presencia consta en los países vecinos. Así, además de las plantas guineanas, se agregan especies de Gabón, Camerún y Santo Tomé y Príncipe lo que suma un total de 410 especies distribuidas por todo el Golfo de Guinea.

Mauricio Velayos Rodríguez es investigador titular del CSIC, especializado en la flora paleotropical.

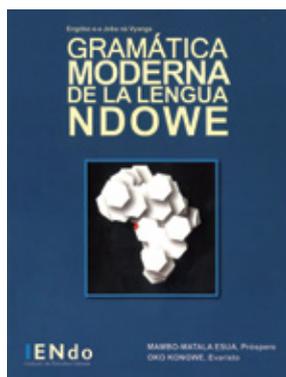


Bioko
Marc Pastor
(Barcelona: Editorial Planeta, 2013)

A finales del siglo XIX, Moisés Corvo, un joven y rebelde soldado barcelonés destinado en el norte de África, es acusado de indisciplina, robo y traición y trasladado a la isla de Fernando Poo – actual Bioko -. En la isla, Corvo será testigo de extraños acontecimientos que podrían cambiar el destino de

sus habitantes y posiblemente de toda civilización conocida. Tras una terrible matanza de indígenas de la que Corvo es testigo, este intentará resolver el ancestral misterio que guarda la isla.

Bioko, la cuarta obra de Marc Pastor, es un relato emocionante, protagonizado por un numeroso grupo de variopintos personajes; una novela de aventuras al estilo clásico, con una buena dosis de género negro e importantes tintes de ciencia ficción.



Gramática moderna de la lengua ndowé

Próspero Mambo-Matala Esua y
Evaristo Oko Kongwe
(Instituto de Estudios Ndowé,
2013)

Se trata de un estudio fruto de largos años de investigación y observación que supone la descripción gramatical más completa realizada hasta ahora de las lenguas vernáculas de Guinea

Ecuatorial. Interesante además por su enfoque en los sistemas de tratamiento del tono, la descripción de las clases nominales y las derivaciones verbales.

La lengua ndowé se habla desde el litoral camerunés hasta el litoral angoleño, pasando por Guinea Ecuatorial, Gabón, Congo, etc. por lo que, aunque los autores han estudiado más detenidamente el pueblo ndowé de Guinea Ecuatorial, esta obra es válida para cualquier habla ndowé y como manual de gramática, se libera de esquemas clásicos europeos y constituye una interesante contribución a los estudios de lingüística comparada.



Caminando por África

Francisco Ballovera Estrada /
Gloyer Erita
(Madrid: Editorial Alianza
hispánica, 2014)

Nuevo libro de arte y poesía de la editorial Alianza hispánica inspirado,

como los anteriores, en la naturaleza. En esta ocasión, con poemas de Francisco Ballovera Estrada y fotografías de Gloyer Erita.

Después de un recorrido por tierras africanas, los autores plasman imágenes y poemas, dignos de considerarse merecedores de alabanza, estímulo y reconocimiento, para que prosigan adelante, trayendo la felicidad y dulzura a quienes tengamos la oportunidad de leer sus bellos escritos, al tiempo que se contemplan las maravillas de un continente, históricamente machacado por intereses materiales de la ambición humana (...).

Ánimo y a seguir, mientras sea posible trasladarse aquí, allá, por los confines del planeta olvidado. Solo así, ofreciéndonos realidades tan bellas, es posible mover los corazones del género humano
(Lorenzo Edú Makuy)



Guinea tiene duende... literario

Formación literaria en el CCEM

Texto: Aurelia Bestué Borja

Dice la cuarta acepción del diccionario de la RAE, que duende es “el encanto misterioso e inefable”. Podemos comprobar el duende literario de los futuros escritores de Guinea Ecuatorial a través de dos textos, donde una alumna y un profesor que han formado parte de los talleres literarios del CCEM nos cuentan su propia experiencia.

Nunca se había pasado por mi mente escribir para una revista y mucho menos para una revista de tirada nacional. La propuesta tuvo su origen en un bar de desayunos, de esos sencillos que abundan en cualquier barrio. Con una servilleta como única libreta, anoté lo que Andrea me fue contando que tenía entre manos para la nueva edición de *Atanga*. Me planteó que escribiera sobre mi experiencia en los talleres de literatura en Guinea Ecuatorial. Si contara todas las experiencias adquiridas a lo largo de estos años, o todos los talleres a los que he asistido, necesitaríamos muchos días y varias tazas de café, así que intentaré ser lo más breve y menos aburrida posible.

Mi experiencia en los talleres, cursos, certámenes literarios..., etc. ha logrado mostrarme que en Guinea hay un sinfín de jóvenes soñando con ser los nuevos C. Dickens, J. London o los más cercanos Donato Ndong o Ávila Laurel. La mayoría de ellos no cuenta con ningún profesional que les enseñe a pulir el talento en bruto que llevan dentro o simplemente no son capaces de encontrar motivos convincentes para avivar su llama literaria. Poder leer un libro recomendado por alguien en la escuela o en una biblioteca supone un reto en el mundo de escritores noveles en nuestro país, como descubrir un camino hacia el infinito o como la sensación que se experimenta en las rebajas del mercado de *asamsé*.

En el año 2011, con apenas dieciocho años cumplidos y animada por mi gran amigo Alfonso, me inscribí en el Certamen Literario del 12 de Octubre donde presenté mi primera obra narrativa *El carnicero*. En dicho certamen logré ganar el Premio Especial Raquel Ilonbé. Era el primer año que se otorgaba y representó una importante inyección de autoestima personal. Si mal no recuerdo, eran cuatro premios incluido el que me concedieron, y los restantes fueron destinados a tres chicos.

En 2012, coincidiendo con la Feria del Libro de Malabo, se organizó un certamen literario para estudiantes. Decidí probar suerte y para mi sorpresa, quedé en el segundo puesto. Sin embargo, no me rendí, al contrario, me convencí de que podía hacerlo mucho mejor, porque haber sido elegida por el jurado significaba que estaba entre las mejores.

Más tarde me di de baja por maternidad... pero en 2014 volví a incorporar a mis dos mundos: la interpretación y la literatura.

Posteriormente, en el “Taller de iniciación a la escritura”, di un paso adelante gracias a la valiosa colaboración del inolvidable Luis T. Melgar. Lo cierto es que, después de escribir *El carnicero*, pensé que ya no sabría cómo crear para entretener a ningún lector, pero

Taller de escritura creativa en el CCEM, impartido por Luis Melgar. ▶

con ayuda de los nuevos conocimientos adquiridos, conseguí mi segundo relato, elaborado minuciosamente con datos reales (todavía pendiente de asignarle título).

La llegada de los miembros de la revista *Bostezo* (Paco Inclán, Inés Plasencia y David Barberá), profesores del “Taller de escritura mediante imágenes fotográficas”, me animó a relatar mi reciente trabajo, al que incorporé una dosis importante de antiguos recuerdos.

En conclusión, estoy tan entusiasmada como agradecida con todas estas experiencias. He de reconocer que, gracias a las oportunidades que me ha brindado el Centro Cultural de España en Malabo, he logrado despertar mis pequeñas habilidades teatrales y literarias, las cuales, espero sigan creciendo hasta alcanzar su máximo esplendor; pero eso sí, siempre y cuando todo este esfuerzo y dedicación personal siga contando con la ayuda y colaboración de profesionales con tanto talento como los que me han acompañado durante este maravilloso viaje.



El oficio de escribir

Texto: Luis T. Melgar Valero

¿Qué se necesita para ser un buen escritor? ¿Oficio o talento? Para muchos, escribir es un don casi mágico. Un regalo de las musas. Una inspiración divina. Y es verdad, el arte de contar una historia es un proceso creativo que no se puede enseñar ni aprender. La literatura no se puede sintetizar en una fórmula matemática, embotellarla y venderla al por mayor. Para ser escritor hay que tener algo que decir, es preciso sentir esa necesidad de contar algo a los demás.

Hay que desear comunicarse, con todas las fuerzas que uno tiene. Porque para escribir hay que robarle horas al sueño, al trabajo, a la familia, a uno mismo. Escribir es una religión cruel, su dios exige horas y horas de culto y rara vez concede el milagro de la publicación y del éxito editorial. Es verdad, el dios de la literatura es muy estricto a la hora de recompensar a sus fieles, y son pocos los autores elegidos que pueden ganarse la vida escribiendo.

Un auténtico escritor necesita talento, pasión, duende. Pero ya lo dijo Pablo Picasso: “si llegan las musas, que te encuentren trabajando”. Un buen relato, una buena novela, no se elabora sólo a base de talento. El oficio de escribir se aprende, y como diría Churchill, con sangre, sudor y lágrimas. Hay que dominar el lenguaje, el vocabulario, la sintaxis. Hay que haber leído mucho, es preciso devorar libros hasta se te sequen los ojos.

Igual que un cocinero debe conocer las diferentes especias aromáticas, el escritor debe manejar a la perfección las figuras retóricas, y es más, debe usarlas en su justa medida, para que el guiso no quede ni demasiado insípido ni demasiado empalagoso. Ha de ser especialista en estructura para poder ordenar sus ideas de forma que sean fácilmente comprensibles. Y sobre todo, tiene que ser un grandísi-

mo mentiroso, porque durante horas y horas tendrá que convencer a sus lectores de que el universo que ha inventado es real.

Es muy difícil adquirir el oficio de escritor. Para ser médico, abogado, maestro, uno puede asistir a la universidad. Pero ni en España ni en Guinea Ecuatorial es frecuente que los escritores se formen. Casi todos son autodidactas. Hay grandes maestros en todas las disciplinas que han aprendido por sí mismos, pero, ¿quién se dejaría operar a corazón abierto por un cirujano que jamás pisó la facultad de medicina?

En el mundo anglosajón hace décadas que existen las escuelas de escritura de todos los niveles, desde los talleres de barrio hasta los cursos universitarios. En España, los talleres de escritura llevan ya varios años. Pero hasta ahora, en Guinea Ecuatorial todos los escritores han tenido que aprender solos, o ir al extranjero para formarse.

En el Centro Cultural de España en Malabo hemos querido aportar nuestro granito de arena para que la literatura ecuatoguineana ocupe cada vez más el lugar que se merece en el panorama literario hispano. Hemos querido empezar con dos cursos de solo un mes de duración, una breve introducción a las técnicas narrativas para que nuestros alumnos tengan una primera impresión de todo lo que hay que aprender para convertirse en un buen escritor.

En Guinea Ecuatorial hay talento, hay duende, y lo que es más importante, hay mucho que decir. Los jóvenes de este país están deseando alzar la voz y expresar su punto de vista. Las musas viajan a Bioko y a Río Muni con frecuencia. Ahora, esperemos que, cuando lleguen, nos encuentren trabajando.

▼ Taller de escritura creativa en el CCEM, impartido por Luis Melgar.



Donato Ndongo, I Premio “Amadou Ndoeye” de literatura africana en español

Fotos: Casa África



- **Donato Ndongo - Bidyogo ha recibido el I Premio Amadou Ndoye de literatura africana en español. La concesión del mismo fue anunciada por el Encuentro Internacional de Literatura 3 Orillas, festival canario integrado en la red *World Poetry Movement (WPM)*.**

Este premio pretende rendir homenaje al desaparecido profesor senegalés del mismo nombre y potenciar la difusión de la creación literaria en español a cargo de autores africanos.

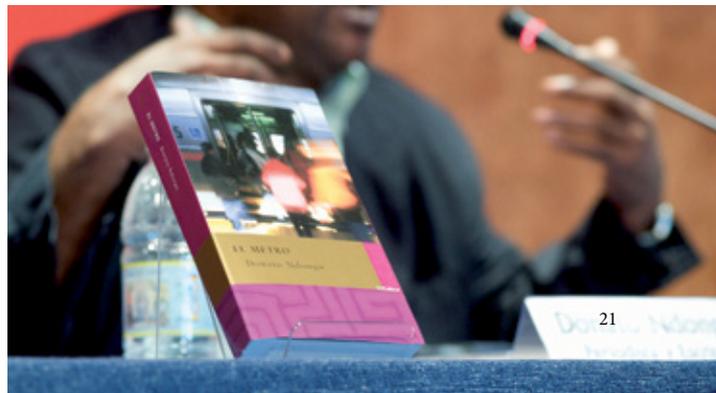
Samir Delgado - coordinador del *World Poetry Movement* en España ha hecho hincapié en “la absoluta independencia y objetividad” para el criterio de selección, siendo “el mes de mayo un momento ideal para la escenificación de este premio”, que contará con la edición de un libro y una gira por Canarias”, coincidiendo con el Día de África 2015.

¿QUIÉN ES QUIÉN?

Donato Ndongo - Bidyogo (Niefang, 1950) es un reconocido autor de Guinea Ecuatorial residente en Murcia. Su trayectoria como estudioso de la literatura africana abarca la dirección adjunta del Centro Cultural Hispano - Guineano de Malabo, la dirección del Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Murcia y la edición en 1984 de la destacada *Antología de la literatura guineana*. En su recorrido profesional merecen la atención sus conferencias impartidas en la Universidad de Missouri (Columbia) y como novelista destacan sus obras *Las tinieblas de tu memoria negra* (Gallimard, 2003 y Swan Isle Press, 2007), *Los poderes de la tempestad* (Madrid, 1997) y *El Metro* (Barcelona, 2007) de nueva reedición.

El Hadji Amadou Ndoye (Senegal, 1947 - 2013) fue profesor de español de la Universidad Cheikh Anta Diop -UCAD de Dakar, hispanista y gran experto en literatura canaria, una persona muy conocida, respetada y querida en las islas. Ndoye participó en numerosos foros, congresos, seminarios y conferencias sobre lengua española y literatura y se convirtió en un auténtico defensor del aprendizaje de este idioma en Senegal, referente para alumnos y jóvenes profesores. Apoyó y participó de la creación del Aula Cervantes en la ciudad de Dakar.

Samir Delgado (Islas Canarias, 1978) es poeta, activista y coordinador del Encuentro Internacional de Literatura 3 Orillas, en las Islas Canarias. Ha publicado libros de poesía y ensayo y ha recibido varios premios. Actualmente dirige el proyecto *El tren de los poetas* en Cuenca, España.



Lectura para el desarrollo. Unas jornadas sobre el libro y la lectura en Guinea Ecuatorial

Texto: Javier Pérez Iglesias

En Guinea Ecuatorial no hay editoriales, hay pocas bibliotecas, solo dos librerías en todo el país... Pero hay escritores, trabajadores de la palabra, creadores de ideas y sentimientos que publican fuera y son leídos dentro. Existe una reducida comunidad con gusto por la lectura que puede crecer. Hay un profesorado que quiere que los libros entren en las aulas y bibliotecarios que se preocupan por las necesidades de información y lectura. Toda una comunidad todavía joven y en cierto modo frágil.

Desde el CCEM, siempre atento a la creatividad local y a las necesidades de su público, se ha hecho una importante labor renovando la biblioteca y creando una sección infantil nueva y potente. Pero una biblioteca, por buena que sea su colección y eficientes sus bibliotecarios, no es nada.

Las bibliotecas necesitan un ecosistema. Crecen al abrigo de otros lugares de lectura, de una cuidada producción editorial, de las librerías, de los escritores y, sobre todo, de una ciudadanía lectora.

Por eso se pensó en organizar las jornadas, “El libro y la lectura: jornada de trabajo para docentes”, que se desarrollarían entre el

viernes 28 de febrero y el sábado 1 de marzo de 2014.

Por un lado se quería entrar en contacto con docentes que estuvieran interesados en fomentar la lectura entre su alumnado y poner en común las experiencias existentes.

Por otro, se quiso sentar en la misma mesa, para compartir, dialogar e imaginar un futuro, a las bibliotecas que ofrecen sus servicios en Malabo y alrededores.

Las Jornadas se inauguran con unas palabras de la directora del CCEM, Pilar Sánchez Llorente, y la intervención de Juana Salas, doña Juana, una de las bibliotecarias del CCEM, que saludó y dio la bienvenida a los niños y niñas presentes. A continuación se realizó el encuentro entre Carles Cano y el alumnado de dos colegios de Malabo que habían leído su libro *Cuentos para todo el año*. Es una situación muy especial el que se pongan frente a frente un escritor y sus lectores, pero cuando estos últimos son niños, se dan situaciones muy emocionantes. Los pequeños, después de los primeros momentos de timidez, encontraron ocasiones para hablar y debatir sobre las historias que habían leído pero también sobre el hecho de escribir y lo que supone leer.



▲ *Encuentro de alumnos con el escritor Carles Cano en el CCEM.*

A las 16:30, en un horario que garantizaba la asistencia de los docentes interesados, di mi conferencia, “Palabras por las bibliotecas y la lectura”. Tuve el honor de ser presentado por el poeta Nánāy-Menemôl Lêdjam, colaborador del equipo de la biblioteca del CCEM. Tras las amables y elogiosas palabras de Nánāy me centré en hablar sobre los beneficios que las bibliotecas suponen para el desarrollo de las personas y de los países. Todo el mundo suele estar de acuerdo en que leer es bueno pero conviene no sacralizar ninguna actividad humana y pararnos a pensar qué es lo que verdaderamente ofrecen las bibliotecas y qué puede tener de buena la lectura cuando una persona se encuentra con el libro que necesita.

De eso trata el trabajo bibliotecario, de hacer posible las dos máximas de Ranganathan: “para cada lector, su libro” y “para cada libro, su lector”.

Después del coloquio y de una pausa para el café, se reanudó la actividad con una mesa redonda en la que participaron la casi totalidad de las instituciones bibliotecarias y de enseñanza que tienen espacios dedicados a la lectura en la isla de Bioko. Todos hablaron sobre sus instalaciones, sus colecciones y las condiciones de uso para las personas interesadas. También presentaron sus planes de futuro. Quizá era la primera vez que se juntaban todas esas personas, en representación de sus organizaciones, para charlar e intercambiar opiniones sobre la lectura en Guinea Ecuatorial.

La mesa nos dejó un buen sabor de boca porque indicaba que hay lugares a los que se puede acudir para leer y recibir ayuda en el acceso a la información y personas dispuestas a que se pro-

duzca el encuentro entre los lectores y los libros. Los participantes representaban a la Biblioteca Nacional de Guinea Ecuatorial, a la Biblioteca de la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE), a la Biblioteca de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), a la Biblioteca del Instituto Cultural de Expresión Francesa (ICEF), a la Biblioteca del barrio de “Campo Yaundé”, a la Biblioteca Claretiana, a la Casa de Cultura de Rebola y al propio Centro Cultural de España en Malabo (con la bibliotecaria Pilar Gorbeña como representante).

La tarde se cerró con una mesa en la que estuvieron presentes, José Fernando Siale Djangany, escritor, jurista y uno de los socios de “Página de luz” que gestiona la librería de Bata, Miriam Velarde de la librería “La casa tomada”, de Malabo, y María José Blanco del Grupo editorial Anaya. Pudimos saber las dificultades con las que se encuentran las librerías en un país en el que todavía se lee poco y en el que no existe un mundo editorial propio. María José Blanco habló sobre el sector editorial en lengua castellana y las posibilidades para los autores guineoecuatorianos y para las librerías.

El sábado comenzó la actividad con una conferencia de Fátima del Río sobre las bibliotecas de aula en el Colegio Virgen María de África y la biblioteca infantil de Campo Yaundé. La presentación de la conferenciante corrió a cargo de Elena Muñoz, una de las becarias de gestión cultural del CCEM. La labor de Fátima del Río y del grupo de profesores y profesoras implicados es de un gran valor porque no solo utiliza el colegio y el horario escolar para desarrollar el gusto lector sino que salen a las calles del barrio para llegar a más personas. Hay una mezcla de trabajo





educativo curricular, para enseñar a leer y a escribir, y un espacio para la lectura como actividad individual y libre, que los niños y niñas escogen según sus preferencias.

Después, Ana Julia Salvador, directora de la Biblioteca Pública Luis Martín - Santos, en Villa de Vallecas (Madrid), habló de la lectura y las bibliotecas en unas condiciones difíciles, las de los campamentos de refugiados saharauis en el desierto argelino. El proyecto Bubisher nace de la solidaridad de escritores y bibliotecarios con el pueblo saharauí. Al principio, en el año 2006, se logró un primer bibliobús que se bautizó con el nombre de un pájaro, el Bubisher, que es el símbolo de la buena suerte en los campamentos.

Desde el comienzo se ha trabajado en España con voluntarios que han seleccionado los libros y logrado la donación de otros dos vehículos, y en los propios campamentos en donde se ha formado a personal local para atender los servicios bibliotecarios. En la actualidad hay dos bibliotecas fijas (los nidos del Bubisher) y tres bibliobuses en tres campamentos distintos, pero el proyecto está vivo y sigue manteniendo los lazos entre los voluntarios españoles y el pueblo saharauí.

Las jornadas terminaron con la palabra contada. Esa palabra que tiene tanta fuerza y tradición en África, donde el patrimonio cul-

tural está muy ligado a la oralidad. Nos despidieron los cuentos de Carles Cano y de Marcelo Ndong.

Quedan las promesas de volver a encontrarnos y de seguir apoyando esa pasión bibliotecaria y lectora que está naciendo en un pequeño país en el que se habla castellano. ¡Hasta muy pronto Guinea Ecuatorial!



▼ Inauguración de las Jornadas Bibliotecarias,
auditorio del CCEM, marzo de 2014.



RED DE CENTROS CULTURALES DE ESPAÑA EN IBEROAMÉRICA Y GUINEA ECUATORIAL

El Centro Cultural de España en Malabo (CCEM), abierto al público desde el 2003, es un espacio de creación y libertad donde podrás encontrar libros, cursos de formación, cine, teatro, conciertos, exposiciones, conferencias, bibliotecas y disfrutar de la cultura en compañía de tus amigos.

Centro Cultural de España en Malabo

 **Dirección**
Carretera del Aeropuerto, s/n
Malabo, Guinea Ecuatorial

 **Teléfono**
+ 240 333 09 21 86

 **Facebook**
facebook.com/cce.malabo

 **Web**
www.ccemalabo.es

 **E-mail**
info@ccemalabo.es



La primavera de la literatura guineana en Viena

Texto: Max Doppelbauer
Fotos: Mischa G. Hendel / A.R.

Soy profesor de “Lengua y civilización españolas” en la Universidad de Viena, una ciudad compuesta por varias culturas. La cultura austríaca es una cultura híbrida que se ha desarrollado combinando influencias húngaras, checas, eslovacas, croatas y alemanas, por nombrar tal vez las más importantes de ellas. Hoy se añaden otras culturas como la turca o la persa o la árabe. A mí siempre me han interesado las diferentes culturas de España y de Latinoamérica también. Así, la cultura catalana forma parte del mismo entorno cultural que por ejemplo la cultura náhuatl de México; unidas por enlaces españoles enriqueciendo el mundo español. Y hace poco aprendí que esta riqueza se extendía hasta las costas africanas, no solo en el norte con las ciudades de Melilla y Ceuta sino también yendo más al sur, cruzando la línea ecuatorial.

Hace un par de años conocí al escritor guineoecuatoriano Joaquín Mbomío Bacheng aquí en la Universidad de Viena. Mi colega Mischa G. Hendel le había invitado a una charla sobre la historia reciente y la literatura de Guinea Ecuatorial. Me impresionó mucho el hecho de aprender la historia de un país poco conocido y, a la vez, de escritores africanos de expresión española. Joaquín me motivó a leer los libros de Leoncio Evita –probablemente el primer escritor guineoecuatoriano en español–, de Donato Ndongó, de Juan Tomás Ávila Laurel etc, y, por supuesto sus propias novelas: su ópera prima *El párroco de Niefang* y *Huellas bajo tierra*.

Y me enamoré de una literatura tanto africana como universal, tanto guineoecuatoriana como española. Como profesor de espa-

ñol y de culturas hispanas tenía que ampliar los contenidos de mis cursos en la Universidad de Viena y al mismo tiempo mi campo de investigación.

Ya en nuestro primer encuentro con Mischa y Joaquín en una cafetería típica de Viena tuvimos la idea de organizar un evento para estudiantes de español e interesados en la cultura española en nuestra universidad. Nació la idea de la primera SEMANA DE LITERATURA GUINEOECUATORIANA en la Universidad de Viena o –como la llama Joaquín– la primavera de la literatura guineoecuatoriana. Nuestro invitado fue Joaquín Mbomío Bacheng que en tres días de una maravillosa semana de mayo de 2012 presentó ponencias sobre “Leoncio Evita como fundamento de la literatura en Guinea Ecuatorial”, “Las condiciones en las que trabajan los escritores guineoecuatorianos” y sobre su primera novela *El párroco de Niefang*.

Dos sesiones de cine completaron este panorama literario: mostramos los documentales *Memoria negra* de Xavier Montanyà y *Escribir para ser leído* de Mischa G. Hendel. Para la preparación de la semana habían colaborado algunos profesores de español de primera fila como Teresa Martínez Blanco integrando la literatura guineoecuatoriana y otros temas relacionados con este maravilloso país en sus cursos de lengua. Entonces, los estudiantes que asistían a la semana ya estaban bien preparados.

▼ *Justo Bolekia habla de Identidades
etnoculturales en Guinea Ecuatorial.*



Pasó la semana y nos encantó pero lo que más nos sorprendió fue el entusiasmo de los estudiantes que por primera vez habían tenido contacto con una literatura africana ampliando su ámbito de interés cultural por un continente: no solo Europa y América hablan español sino también África. Fue este entusiasmo el que nos motivó a repetir la Semana en el año 2013 aumentando el número de invitados y colaboradores entre los profesores.

En mayo de 2013 ya pudimos presentar ante un público más numeroso a Remei Sipi, a Juan Tomás Ávila Laurel y otra vez a Joaquín Mbomío Bacheng, que ya formaba parte integral de la organización, también facilitando los contactos del mundo literario de Guinea Ecuatorial. Remei nos presentó realidades de la mujer guineana y *Juanto* compartió con nosotros su increíble lirismo. Un éxito apasionante. Entre el público se encontraba Erich Hackl, uno de los más importantes y destacados escritores de la Austria actual. Él dio voz a la Semana a nivel internacional publicando artículos en prestigiosos periódicos alemanes y austríacos y estuvo inmediatamente de acuerdo en patrocinar la ya tercera edición de la Semana de literatura guineoecuatorial en mayo del año 2014. ¡Una primavera guineana más!

Este año, vino el gran intelectual y catedrático en la emblemática Universidad de Salamanca, Justo Bolekia Boleká. El público se amplió una vez más y los estudiantes de los años

anteriores volvieron a asistir. Otro día, incluso, presentamos la nueva novela de Joaquín Mbomío *Matinga, sangre en la selva* integrando Viena así al mundo literario de los guineoecuatorialianos de habla española. También vino Andrea Ramos, para hablar de la cooperación cultural entre España y Guinea Ecuatorial y explicar en una ponencia aspectos sobre la historia y la actualidad guineana.

En la mesa redonda –evento de clausura ya desde 2013– Justo, Joaquín y Andrea discutieron sobre un tema que a mí me interesó personalmente, les pregunté acerca de si la literatura guineana era una literatura de exilio... Por una parte dijeron que sí, porque muchos escritores están en Europa o América, pero por otra, se trata de autores guineanos que escriben en español y se integran en un mundo hispanohablante a nivel global. La literatura no conoce fronteras. A través de la literatura guineana se nos ha abierto un universo africano accesible por la lengua española.

La primavera de literatura guineana ya se ha transformado en una tradición cada mes de mayo aquí en la Facultad de Filología de la Universidad de Viena, y para la edición de 2015 hemos invitado al gran Donato Ndongo... y tal vez tenga yo la oportunidad de contaros más sobre los eventos culturales guineanos en Viena de la primavera que viene.

Äquatorialguinea

Crónica de una aproximación entre pueblos

Los alumnos de Filología Hispánica de la Universidad de Viena no han pisado Annobón pero hablan español y saben cómo se construye un cayuco, porque han leído a Juan Tomás Ávila Laurel.

La culpa de todo la tiene Oscar Baumann (Viena, Austria 1864 - 1899), un destacado explorador, cartógrafo y etnólogo que publicó en 1888 una investigación etnográfica sobre la isla de Fernando Poo (hoy Bioko) y su población oriunda, principalmente los bubis.

Más de cien años después, surgió un proyecto cultural que propone una aproximación entre los pueblos europeos de Austria y las poblaciones africanas de Guinea Ecuatorial.

Uno de sus responsables es Mischa G. Hendel (Departamento de Estudios Africanos, Universidad de Viena) que publicó en 2006 su tesina *El desarrollo y los temas de la literatura hispanófona de África: el caso de Guinea Ecuatorial*. Desde entonces no ha parado. Ha ido participando en diversas conferencias internacionales y en 2009 estrenó una película documental titulada *Subvaloradas, sin ser vistas. Voces literarias de Guinea Ecuatorial*.

Esta imprescindible pieza audiovisual (que dispone de dos versiones, de 25 y 77 min.) es el primer y único testimonio que recoge las palabras de un buen número de escritores de Guinea Ecuatorial: Donato Ndong, Justo Bolekia, María Nsué, Juan Balboa Boneke, Paco Zamora, Guillermina Mekuy y César Mbá, entre otros.

En el curso académico 2009 /2010 el profesor Mischa G. Hendel abrió un programa universitario de enseñanza sobre aspectos culturales de Guinea Ecuatorial; *El español en África. La literatura hispanófona de África con foco en Guinea Ecuatorial*. Ese mismo año, se presentó por primera vez a un escritor guineecuatorialiano en Austria: Joaquín Mbomio Bacheng.

En 2010 sale la primera publicación en alemán del panorama literario de Guinea Ecuatorial: *Äquatorialguinea. Entwicklung und Themen der spanischsprachigen Literatur Afrikas (Guinea Ecuatorial. El desarrollo y los temas de la literatura hispanófona de África)*, redactado por el mismo Hendel.

Poco a poco, los textos y literatura de Guinea Ecuatorial se publican y/o incluyen en el catálogo de las bibliotecas y asignaturas de la Universidad de Viena, dando posibilidad al estudio histórico, antropológico, político, lingüístico y literario de las materias referentes a Guinea Ecuatorial y el mundo hispanófono en África. Además, Guinea Ecuatorial gana presencia en las cadenas de radio y televisión de Austria con diversos programas (Radio Ö1, Radio Orange, Radio Afrika TV, OKTO TV, etc.).

Se realizan más de treinta proyecciones del documental de Mischa G. Hendel en cines, universidades y centros culturales de ciudades como Viena, Madrid, Barcelona, Colonia, Passau, Toronto, Tübingen, etc., y en 2011, el profesor vienés Max Doppelbauer (Departamento de Estudios Romanos) organiza la sección de Hispanismo africano en el congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas.

En mayo de 2012, la Universidad de Viena y la asociación Birdlike *Flexible Cultural Creations celebraron la *Primera Semana de Literatura Guineoecuatorialiana*, y debido al éxito de la convocatoria se repitió en 2013 y 2014 con diferentes invitados como Justo Bolekia, Remei Sipi, Juan Tomás Ávila Laurel, y el inevitable invitado habitual, Joaquín Mbomio Bacheng.

Ya se prepara la semana de 2015. Parece que *Äquatorialguinea* (Guinea Ecuatorial en alemán) interesa en Viena... Felicitémonos, por lo positivo y fructífero de la aproximación entre pueblos y culturas.

Eventos literarios fuera de Guinea Ecuatorial

Arte, música y filosofía en África

La 26ª edición de los Cursos de Verano que la Universidad Complutense de Madrid celebra en su sede de San Lorenzo de El Escorial ofreció el curso *Arte, música y filosofía en África. Claves para una reflexión*, que tuvo lugar del 14 al 18 de julio. El curso, dirigido por Isabela de Aranzadi y con Justo Bolekia Boleká como secretario, contó además con la colaboración de Institut Catalunya África y Casa África.

El punto de partida era la escasa investigación existente en las distintas disciplinas artísticas en las relaciones España /África frente a otros países europeos, donde proliferan estudios sobre arte, oralidad, cine teatro, música, etc.

Partiendo de esa base, existía una necesidad de profundizar en la materia, de replantear los conceptos occidentales que designan las realidades artísticas africanas y de reflexionar sobre las identidades difusas resultado de los procesos de enculturación que han vivido los pueblos africanos.

Así, el curso ofreció un acercamiento a la riqueza de la cultura africana; una iniciación a las claves interpretativas para facilitar su comprensión y un análisis y puesta en valor de las manifestaciones artísticas africanas como obras de arte, además de una reflexión

sobre las miradas y discursos desde el colonialismo.

Entre antropólogos, historiadores del arte, filósofos y expertos en arte africano, algunos de los participantes fueron Jean de Dieu Madangi (escritor de R.D. Congo), Eugenio Nkogo (filósofo y escritor guineoecuatorial afincado en España), Estela Ocampo (profesora de Teoría del Arte en la Universidad Pompeu Fabra) y Mbuyi Kabunda Madi (profesor de relaciones internacionales en la UAM).

Entre los temas tratados, *Ruptura vanguardista y arte africano; Culturas musicales en África y de vuelta a África tras la abolición de la esclavitud; Dios, el tiempo y la muerte en el universo simbólico africano* y a debate en las mesas redondas temas como *Ídolos y máscaras africanas en los estudios de los artistas de la vanguardia* o *Tradicón y modernidad en el arte africano: Leandro Mbomio, escultor africano*.

Los estudiantes procedían de diferentes universidades españolas de Bilbao, Valencia, Sevilla, Tenerife, Granada, Zaragoza o Madrid y de diferentes especialidades como Bellas Artes, Comunicación Audiovisual o Medicina entre otras. Su participación en el buen clima que se creó en el curso fue decisiva para poner en cuestión

otras conceptualizaciones del arte africano contemporáneo y la influencia recibida del arte europeo en un proceso de retorno desde las vanguardias las cuales recibieron su mayor impulso a partir del conocimiento de los objetos africanos llegados con la colonización a Europa.

Se realizaron también como actividades paralelas, un taller de danza africana que surgió de modo improvisado en uno de los descansos por parte de uno de los organizadores de los Cursos de Verano y una canción en swahili “Malaika”, por parte de Ana García, bióloga especialista en serpientes africanas y coordinadora del área de ciencias de los Cursos de Verano de El Escorial.

Todo ello y el conocimiento directo de experiencias vividas en relación a los temas tratados en el curso, por parte de los escritores y filósofos africanos, contribuyó a un clima acogedor en el que el interés por la realidad africana y la mirada europea hacia el continente fue *in crescendo*.

El curso finalizó con gran éxito de público y como ya subrayó Isabela en su presentación, es importante la existencia de cursos como este, ya que en las universidades españolas, hoy apenas existen departamentos en los que se estudie historia africana, culturas y lenguas africanas, arte y música africanas y mucho menos filosofía africana.

Foto: Eugenio Nkogo



Investigando Guinea Ecuatorial

Entrevista con Juan Aranzadi

Texto: Andrea Ramos
Fotos: Anita Brus / A.R

Mi primer contacto con Juan Aranzadi, antropólogo de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), se produjo durante la presentación en la sede de Fundación SUR (Madrid) de un número monográfico de la revista *Debats* dedicado a Guinea Ecuatorial.

Su breve intervención en ese acto de presentación fue algo polémica y yo fui una de las varias personas que mostró su desacuerdo

con algunas de sus opiniones sobre la escasa relevancia social de la literatura en Guinea Ecuatorial y sobre lo poco –“casi nada” fue su expresión- que allí se lee.

Terminado el acto, continuamos la conversación y el profesor Aranzadi me invitó a prolongar y profundizar el debate asistiendo, en la sede central de la UNED, a las pocas jornadas que aún quedaban de un simposio celebrado a lo largo de esa semana y



dedicado a discutir las contribuciones a una próxima publicación colectiva de un amplio plantel de investigadores, pertenecientes a distintas universidades españolas, europeas y americanas, que colaboran en un proyecto de investigación titulado “Lo que sabemos, ignoramos, inventamos y deformamos acerca del pasado y presente de Guinea Ecuatorial”.

Fui a la UNED el día siguiente y tuve el privilegio de asistir, desde las 10h. de la mañana hasta las 20h. de la tarde, a un animado y documentado debate sobre distintos problemas de todo tipo (antropológicos, lingüísticos, históricos, políticos, literarios, de género, etc.) con algunos de los investigadores actuales sobre Guinea en España, América y la propia Guinea: además de Juan Aranzadi estaban Gustau Nerín, Gonzalo Alvarez-Chillida, Benita Sampedro, Michel Ugarte, Enrique Okenve, Juanjo Materranz, Alba Valenciano, Alvar Jones, Susana Castillo,

Donato Ndong, Amancio Nsé, Bienvenido Nzé, Diosdado Mba-Nkony, Trifonia Melibea Obono, Enrique Martino, Isabela de Aranzadi, José Manuel Pedrosa, Raúl Sánchez Molina, Ubaldo Martínez Veiga, Geoffrey Jensen, Anita Brus, Clarence Mengue, Jordi Sant-Gisbert y algún que otro invitado ocasional. Un auténtico lujo para cualquier interesado en Guinea Ecuatorial.

En un breve alto de la jornada le pregunto al profesor en su despacho de la UNED:

¿Cómo ha surgido la formación de este equipo de investigación y la organización de este simposio?, ¿por qué el título de vuestro proyecto de investigación?

El núcleo inicial de este equipo lo formamos antropólogos, como Gustau Nerín y yo, que llevamos investigando sobre Guinea Ecuatorial *in situ* desde comienzos de

la década de los noventa del siglo pasado, junto a historiadores y antropólogos más jóvenes, como Enrique Okenve, Alba Valenciano, Enrique Martino y Alvar Jones, a quienes hemos conocido más tarde, en Guinea y en España. Todos compartíamos una enorme insatisfacción por el estado actual del profundo desconocimiento de Guinea Ecuatorial, por la baja calidad de las investigaciones y por el aislamiento disciplinar con que los distintos especialistas parcelaban un objeto de estudio inseparable.

Pronto comprobamos que esa insatisfacción era compartida por otros historiadores, lingüistas y estudiosos de la literatura de Guinea, como Gonzalo Álvarez-Chillida, Juanjo Materranz, Benita Sampedro o Susana Castillo, y cuando decidimos formar el Equipo de Investigación con ese núcleo inicial no tardaron en sumarse el resto de los que has visto con notable entusiasmo. Cada vez son más los estudiosos



de Guinea que consideran necesario hacer una profunda y sistemática revisión crítica interdisciplinar de lo que (des)conocemos sobre Guinea.

Creo que algunos de vosotros ya habías colaborado antes en otros proyectos colectivos.

Cierto. Varios miembros del Equipo han participado en proyectos de CEIBA, que ha realizado una importante tarea en Guinea, y otros han colaborado conmigo en la organización de las Primeras y Segundas *Jornadas de Antropología de Guinea Ecuatorial*, celebradas en Malabo y Bata los años 2008 y 2010, cuyas actas han sido publicadas por la UNED, así como en la planificación de un Curso de Verano de la UNED en Malabo, finalmente abortado por los recortes presupuestarios de cooperación en el año 2011, aunque afortunadamente las conferencias proyectadas se han recogido en un libro también publicado por la UNED, *Perspectivas antropológicas sobre Guinea Ecuatorial* (Madrid, 2013).

En este último libro colaboran varios autores guineanos como Joaquín Mbana, Anacleto Oló, Ricardo Eló o Luis Ondó que no asistieron a la reunión de Madrid, pero con los que confiamos en seguir colaborando, al igual que con otros investigadores guineanos, como Julián Bibang o Verónica Ñingono. La incorporación activa al equipo de estudiosos guineanos es una de nuestras obsesiones: desplazar a

los hombros de los guineanos el centro de las investigaciones sobre Guinea es uno de nuestros principales objetivos.

¿Qué compromisos concretos ha adquirido el Equipo de Investigación que diriges para la fecha de finalización de vuestro proyecto actual, 2013-16?

Nos hemos comprometido a dar a conocer los resultados de nuestras investigaciones actuales en varias publicaciones. La principal será un volumen colectivo que recogerá los distintos artículos en que cada miembro del equipo procederá a una crítica de los estudios sobre Guinea dentro de su especialidad específica, a una exposición del “estado de la cuestión” en ese terreno y/o al desarrollo de un tema concreto investigado dentro de ese ámbito.

Para dar a conocer los resultados de las distintas investigaciones concretas tenemos prevista la publicación de tres números monográficos en tres prestigiosas revistas especializadas e indexadas: “Ayer” (Historia), “Endoxa” (Filosofía, UNED) y “Revista de Antropología Social” (Universidad Complutense de Madrid).

Además, Gustau Nerín, Gonzalo Álvarez-Chillida y yo confiamos en poder terminar una *Antropología e Historia de los pueblos de Guinea Ecuatorial* en tres volúmenes dedicados respectivamente al período precolonial, a la colonización es-

pañola y a la Guinea independiente. Por mi parte, a título individual, estoy terminando dos volúmenes de *Ensayos de Antropología de Guinea Ecuatorial*. Vol.I: *Misioneros, colonizadores y antropólogos en Guinea Ecuatorial*; Vol.II: *Miscelánea continental*, y confío en poder terminar antes del 2017 un libro sobre el *Bwiti* cuyo título provisional es *El antropólogo bandji. Una iniciación al Bwiti entre los Fang de Guinea Ecuatorial*.

Mucho trabajo, ¿no? Especialmente el que proyectas para ti.

Es cierto. Quizá esté sobrevalorando mi capacidad de trabajo, pero lo veo factible. Me quedan cinco años para jubilarme como docente (de la investigación espero no tener que jubilarme nunca) y he decidido dedicarlos a plasmar por escrito y publicar lo que he aprendido sobre Guinea, poco o mucho, desde mi primera estancia allí en 1989. En veinticinco años, tengo mucho escrito sin orden ni concierto, abundantes notas etnográficas, resúmenes de lecturas y numerosas reflexiones aisladas, pero sólo he empezado a publicar sobre Guinea en los últimos años.

Es cierto que me queda lo más difícil: ordenar, elegir, sistematizar y sacar conclusiones, pero espero ser capaz de hacerlo. El diálogo con los demás miembros del Equipo, especialmente con los más jóvenes y con experiencia etnográfica en Guinea está siendo fundamental para mí.

Tenéis otros proyectos de mayor alcance, como el Centro de Estudios Afro-Hispánicos (CEAH).

Así es. Esperamos que la UNED apruebe pronto la creación del CEAH como Centro de Investigación con rango universitario y ello nos permita, además de integrar los Estudios Guineo-Ecuatorianos en el marco más amplio, internacionalmente reconocido, de los Estudios Afro-Hispánicos, disfrutar de un apoyo institucional universitario permanente a la investigación en ese ámbito. Ya tenemos un blog que recomiendo consultar a cualquier interesado en Guinea, especialmente la Biblioteca Virtual,

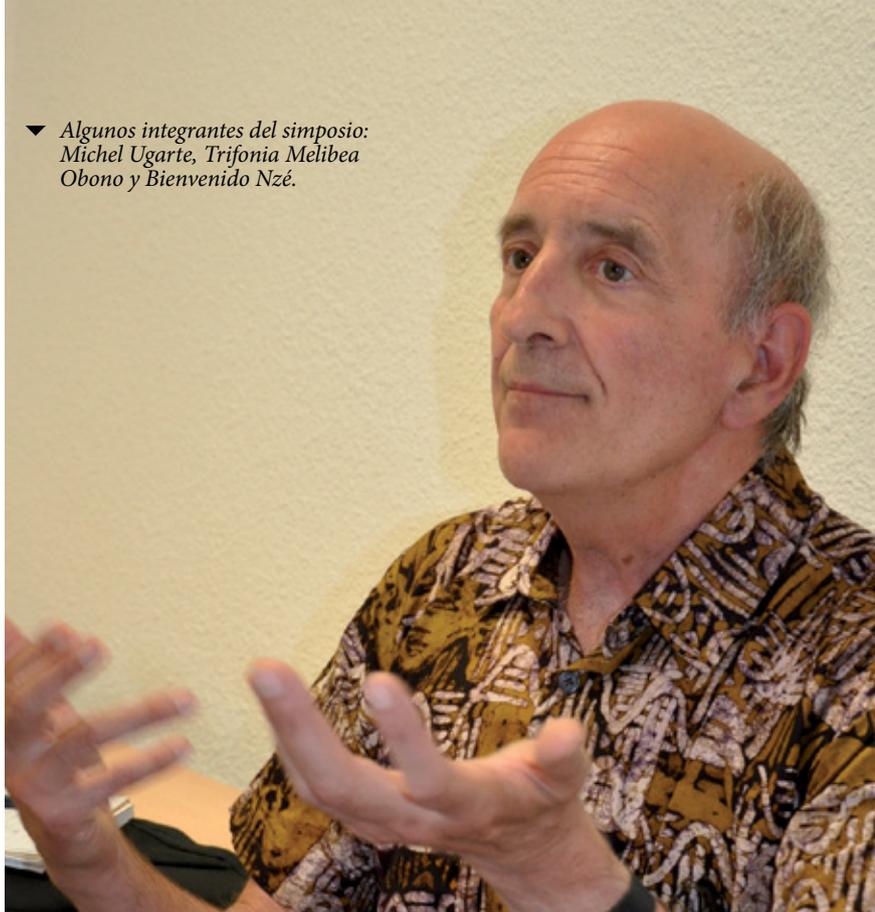
www.estudiosafrohispanicos.wordpress.com.

“Meter” a Guinea Ecuatorial en la universidad española, de la que hasta ahora ha estado oficialmente ausente, es otra de mis obsesiones en los últimos años: ya he logrado que en el Grado de Antropología haya una asignatura optativa en 4º curso que es “Antropología de los Pueblos de Guinea Ecuatorial” y espero que para el curso 2016 / 17 la UNED imparta un Curso Abierto de Formación Permanente sobre “Guinea Ecuatorial: sociedad y cultura” que cuente con un amplio equipo docente, incluidos profesores guineanos, y que pueda cursarse *on line* desde Guinea Ecuatorial.

Ojalá que vuestros deseos y proyectos se cumplan, Juan. Gracias mil por tu tiempo y por tus palabras.

Gracias a ti y a los redactores y lectores de *Atanga*. Hasta cuando queráis.

▼ *Algunos integrantes del simposio: Michel Ugarte, Trifonia Melibea Obono y Bienvenido Nzé.*



DE LA GUINEA ECUATORIAL QUE ES

Texto: Josep Carles Laínez

Un varón saliendo de la adolescencia coge una noche un libro enorme de la parte superior de un armario, y comienza a pasar páginas buscando una suerte de cifra secreta que lo conduzca fuera de allí. Entre sus manos, fluyen ríos, mares, lagos, estanques, arroyos, pero también desiertos, sabanas, selvas, pueblos, aldeas... El mundo entero lo convoca a esa hora y en ese día, hablándole en lenguas extrañas que el varón adolescente deseará conocer una tras otra, pero que ahora deja atrás como un avión al romper el alba. Cada página son cientos de kilómetros, cada imagen, montañas, fosas marinas, animales corriendo en libertad, mujeres y hombres creando la vida.

Pero él va en pos de ese territorio sobre el que ha estado leyendo, y que cada vez aumenta más su llamada, hasta llegar al lugar donde los nombres ya sabidos, intuitivos o soñados empiezan un batir que lo arrastra hasta esa frontera indecisa donde todo es posible y a la vez no: Malabo, Bata, Luba, Mikomeseng, Evinayong, Ebibeyín, Niefang..., sin olvidar las islas: Corisco, Elobey Grande, Elobey Chico, Annobón..., que su padre le enseñó y que había visto en los sellos que coleccionaba su madre.

Más allá de esos lugares, otros ligados a la historia: Fernando Poo, Río Muni, Santa Isabel... Sólo disponía de nombres el aprendiz de filólogo, y por eso con los nombres tenía bastante. Nada más necesitaba para emprender el viaje hacia aquel país cuya resonancia se transfiguraba en tierra prometida. Luego, muy pronto, llegarían los libros, como aquella *Gramática pamue* de Salvador Ndongo Esono, publicada en los años 50 del siglo XX, y en la que

algunas de aquellas regiones le comenzaron a hablar en su lengua. Algo más tarde se añadirían fotografías cuyo blanco y negro aún tornaba más reales...

He aquí la prehistoria más profunda, y bien lírica, de lo que más de un cuarto de siglo después se ha convertido en un monográfico sobre Guinea Ecuatorial de *Debats*, revista cuatrimestral de pensamiento de la cual soy jefe de redacción. Dirigida actualmente por la filósofa Rosa María Rodríguez Magda, y publicada por la Institució Alfons el Magnànim de Valencia, lleva en la calle desde 1982, primero enfocada en un ámbito marcadamente sociopolítico, y desde 1998 con una apertura inmensa a cualquier tipo de temas, tratados de modo preferente por medio de monográficos...

...bien sobre ciudades o países (Manhattan, México DF, Buenos Aires, San Juan de Puerto Rico...), sobre grandes personalidades de la cultura (los filósofos José Ortega y Gasset, Michel Foucault o George Santayana; el rey Alfonso el Magnánimo; los escritores Vicente Blasco Ibáñez o Dionisio Ridruejo...), sobre cuestiones filosóficas (ética y empresa, ética y ciencia, la nueva pedagogía, el ciberfeminismo...), o sobre asuntos políticos candentes (las revueltas árabes, cine y resistencia, migraciones...), por sólo citar algunos aspectos, y de forma en absoluto exhaustiva, de las decenas de colaboradores y asuntos a los que hemos venido dando cabida en *Debats* desde 1998 hasta la fecha.

La posibilidad de dedicar un número íntegro a Guinea Ecuatorial comenzó a gestarse en Nueva York el año 2005, fruto del en-



▲ Presentación de la revista *Debats*, en la sede de Fundación Sur (Madrid). De izquierda a derecha: Josep Carles Lainez, Rosa María Rodríguez Magda, Donato Ndongo - Bidyogo y José Fernando Siale Djangany

debats

Institució Alfons el Magnànim - 2014/1

123

Guinea Ecuatorial

Políticas/Poéticas
Discursividades



cuentro que en la ciudad estadounidense tuvimos la directora de *Debats* y yo mismo con la profesora de la Hofstra University Benita Sampedro Vizcaya, y con el escritor guineoecuatoriano Juan Tomás Ávila Laurel. A la excelente especialista en literatura y en Guinea, la conocí allí mismo, en aquellas largas e intensas jornadas de trabajo, pero con Juan Tomás me unía ya una relación de muchos años, y esto pertenece a la segunda parte de la prehistoria del monográfico de *Debats*, pues aquel varón adolescente que era yo estableció contacto con la Guinea real a través de la revista *África 2000*, que a principios de los años noventa se publicaba en el Centro Cultural Hispano-Guineano, dirigido en aquel entonces por el también valenciano Jesucristo Riquelme Pomares, y en el que colaboraba el gran clásico de la literatura guineoecuatoriana Donato Ndong-Bidyogo.

Sin embargo, con quien acabé carteándome abundantemente, intercambiando libros, escribiendo sobre los suyos y entrevistándolo, fue con el prometedor, y ahora ya figura ineluctable de las letras de su país e incluso del conjunto de las africanas e hispánicas, Juan Tomás Ávila Laurel. Como he dicho, tuve ocasión de hacerle una entrevista y de escribir una reseña sobre su *nouvelle Rusia se va a Asamse* para la revista *El Patio*, de la que él era jefe de redacción y que había sustituido a *África 2000*. En el tiempo que pasó en Valencia, recuerdo nuestras tertulias dominicales, su claro llamar a las cosas por su nombre, la sensación de que era inmune al mundo. En aquellos meses, intenté convencerle de que escribiera en annobonés, y, sobre todo, hablamos de libros y proyectos.

Uno de ellos, que ayudó sin duda a situarlo más allá de las fronteras guineoecuatorianas, fue la publicación de su novela *La carga* (1998), de la mano de la editorial valentina Llambert Palmart, para lo cual se contó con una ayuda de la AECI, que, prácticamente, se hizo cargo de toda la edición. Poco a poco, la excelente prosa de Juan Tomás, su poesía, su teatro, sus artículos, se han ido haciendo un hueco más que merecido en el mundo de la cultura en lengua española. Y, justamente, *La carga* no fue el único libro suyo publicado en Valencia, pues la Institució Alfons el Magnànim sacó asimismo en 2006 el feroz ensayo *Guinea Ecuatorial. Visceras*.

Así que en la capital del mundo se encontraron una gallega, un annobonés y dos valencianos, para proyectar sin prisas, pues las

cosas bien hechas requieren de sosiego, un monográfico esencial, que se convirtiese en punto de referencia para los estudios sobre nuestro querido país.

La pericia de Benita Sampedro, editora de este *Guinea Ecuatorial, Políticas / Poéticas / Discursividades*, que hace el número simbólico 123 de *Debats*, ha transformado lo que pudo haber sido un mero conjunto de artículos en un volumen de una solidez innegable, donde han participado historiadores, juristas, escritores, filólogos, para darnos una muestra de cuál es la pluralidad de estudios que se llevan a cabo ahora mismo, desde tres continentes, sobre Guinea Ecuatorial. No puedo no citar la nómina de quienes han participado en este número, además de la misma Benita Sampedro: Juan Aranzadi, Juan Tomás Ávila Laurel, Baltasar Fra-Moliner, Enrique Martino, Naomi McLeod, Donato Ndong-Bidyogo, JF Siale Djangany, Cécile Stephanie Stehrenberger, y Alba Valenciano-Mañé. La literatura tiene un papel preponderante, tal vez, pero tanto Benita como yo hemos de implementar una *captatio benevolentiae* del lector, pues qué es la literatura sino el reflejo del pensamiento...

Creo que era importante, cuando un volumen –con el ritmo de producción que impone una revista trimestral que al año alcanza las quinientas páginas de artículos solicitados, recibidos, leídos, ponderados y aprobados– ya es algo que ha quedado atrás, hacer una pequeña historia de cuánto se esconde tras un monográfico, y más, todavía, si, como en el caso de Guinea Ecuatorial, hay tanta carga emocional previa a él. Algunos de los artículos de este monográfico de *Debats* se convertirán, quién sabe, en libros; otros formarán parte de un futuro volumen; y en casos señalados quizá hemos asistido al germen de nuevas investigaciones.

Lo importante, sobre todo, es que los estudios sobre Guinea Ecuatorial sigan en la línea de lo que, multidisciplinariamente, se ha conseguido a inicios del siglo XXI. Quedan muchos aspectos por tratar, muchos autores por analizar, archivos por abrir..., pero la voluntad vencerá cualquier traba, pues Guinea Ecuatorial no es sólo el único país de África donde el español es oficial, sino que sin él, y sin su literatura, es incomprendible el mundo de las letras hispánicas del siglo XXI, y, por eso, quiero pensar, a este país, en el centro de África y del globo, lo amamos tanto.

BOSTEZAR EN GUINEA

Texto: Paco Inclán

“¿Y en qué idioma os comunicábais?” nos suelen preguntar cuando contamos que tres miembros de la revista *Bostezo* –Inés Plasencia, David Barberá y el que esto escribe– estuvimos en Guinea Ecuatorial el pasado mes de abril invitados por el Centro Cultural de España en Malabo para la realización de varias actividades en el marco de la Feria del Libro de Malabo. “En español. Es idioma oficial en Guinea”, respondemos. “¿En español?”, se sorprenden. Y entonces se disculpan por asumir que deberían saberlo.

Es por ello que decidimos incluir un especial sobre narrativas guineanas en el décimo número de la revista que publicaremos a finales de este año 2014. De esta manera, hemos querido visibilizar ante nuestros lectores el hecho de que Guinea Ecuatorial, un territorio del que vagamente se recuerda que fue colonia española hasta 1968, sigue siendo el único país de habla hispana en el continente africano (aunque aquí debemos mencionar también los campamentos de refugiados saharauis en Argelia). Será nuestro pequeño grano de arena en lo mucho que queda por hacer para estrechar los vínculos culturales entre ambas sociedades.

Lo hemos hecho desde abajo, desde donde partimos con la intención de revertir los flujos de información, comúnmente manejados según los intereses de los de arriba. Gente, arte, cultura, pensamiento han sido desde el principio los motores que han movido el proyecto *Bostezo* desde que arrancamos en el año 2008. El fortalecimiento de una sociedad civil es necesario para su pleno desarrollo y el sector cultural es una herramienta eficaz para ello.

En los últimos seis años hemos llevado el entusiasmo que manifestamos con lo que estamos haciendo a diferentes lugares de Europa, América Latina y Estados Unidos.

La isla de Bioko fue nuestra primera parada en África. Y quedamos muy satisfechos de la experiencia. Las actividades programadas durante nuestra estancia nos dejaron buen sabor de boca: un taller de foto-literatura, una mesa redonda sobre literatura guineoecuatorial, la presentación del número 9 de la revista *Bostezo* y un recital poético.

A escribir se aprende escribiendo

El primer día les explicamos que el principal objetivo del taller foto-literario sería “pasarlos bien”. Que el acto de la escritura requiere de una mente lúcida y relajada. Que no había que tomárselo como una prueba. Ni pondríamos nota ni tenían que demostrar nada. No se trataba de eso.

Se fueron presentando: Montse, Pío, Lucio, Susana, Narciso, Antonia, Andrés, Marcelo, Ana, Amelia, Lourdes, Aurelia... Nos alegró también poder contar con Águeda y Elena, del CCEM; su implicación en la gestión del taller incluía también su participación en el mismo. Empezamos a generar el espacio desde donde activar la creatividad, a través de las fotografías escogidas por Inés para despertar la imaginación. Los participantes aceptaron el juego de las diferentes dinámicas con las que fuimos describiendo espacios,

construyendo personajes, dándoles vida a través de los diálogos. Fuimos poniendo en común los textos, contándonos dificultades, también criticándonos desde el respeto.

Cuando nos dimos cuenta, el objetivo estaba cumplido: nos lo estábamos pasando bien. Y entonces la creatividad se desbordó por completo: surgieron amantes despechadas, vidas migradas, asuntos turbios de espionaje, complots palaciegos, retratos de tranquilos pueblos de pescadores, relatos de desamor, existencias malogradas... Los mismos que iniciaron el taller con resistencias a la hoja en blanco rellenan ahora folios y folios con rocambolescas

historias de tramas inesperadas. Los participantes habían tomado las palabras. Se trataba de eso: a escribir se aprende escribiendo.

Narrativas guineanas

Para el especial *narrativas guineanas*, coordinado junto a Inés Plascencia, contamos principalmente con autores con los que coincidimos durante nuestra estancia: Marcelo Eworo, Melibea Obono, José Fernando Siale y María Nsué. El destino nos llevó hasta ellos y con ellos hemos querido contar para esto. De esta manera, he-



mos cedido un espacio en la revista a escritores guineoecuatorianos para acercarnos a lo que está sucediendo en Guinea Ecuatorial alrededor de su literatura, un sector precario que puede explotar a poco que se articulen las condiciones adecuadas para su desarrollo.

El potencial humano existe, lo pudimos comprobar en el taller literario, en el que los participantes demostraron una capacidad innata para la construcción de relatos desde una imaginación desahogada. En un país donde hablar de la existencia de un sector editorial sería exagerado, resulta increíble –y admirable– que surjan tal cantidad de narradores de historias.

Así pues, los colaboradores de este especial nos ofrecerán ‘desde dentro’ su particular visión de algún aspecto de la literatura guineoecuatoriana que será recibida mayoritariamente por lectores ‘desde fuera’. Para romper estereotipos creemos fundamental que los protagonistas directos ejerzan de portavoces de sí mismos. Sin intermediarios ni análisis ni filtros externos. El resultado puede ser el que no esperábamos, pero precisamente era lo que buscábamos.

El dossier será incompleto; las diferentes perspectivas desde donde abordar la literatura del país merecerían un espacio mucho más amplio, quizás un número de la revista dedicado exclusivamente

▼ *Encuentro con José Fernando Siale
Djangany y María Nsué en la UNGE.*



a ello (lanzo aquí la propuesta de un *Bostezo* guineoecuadoriano). Nos hubiera gustado dar cabida a las diferentes expresiones culturales y lingüísticas autóctonas: ndowé, bubi, fang, annobóns, bisio. Con este especial solo hemos dado nuestro primer paso, con el que abrimos una puerta para profundizar en la literatura que se está produciendo en esta zona del África occidental.

Porque, al fin y al cabo, cualquier expresión literaria crece en la medida que aumenta el número y el interés de sus lectores. De aquí y de allá.

Por último, decir que estamos agradecidos a los que nos facilitaron

poder realizar esta aventura vital y profesional, especialmente al personal del Centro Cultural de España en Malabo que desde el primer momento nos hicieron sentir que realmente estábamos en casa.

PD: Teodoro, estamos cumpliendo el encargo que nos encomendaste: ya hemos contado varias veces la inmensa hospitalidad y amabilidad de las gentes de Rebola. No olvidamos.



El Mundo con Eñe

El Mundo con Eñe es una revista online gratuita de periodicidad bimestral dirigida a gente que enseña, aprende o ama el español.

La revista se puede encontrar *online* a través del blog *delearte.com* y sus creadores son “La Alien de Kuala Lumpur” y “Jesús de Macedonia” o lo que es lo mismo, Ianina y Emanuel, argentina y brasileño respectivamente, residentes en Sao Paulo (Brasil).

Cada número está dedicado a un país de habla hispana e incluye secciones como: historia, qué hacer allí, literatura, música, entrevistas y recetas; todo referido al país elegido. Además, se adjuntan un glosario, ejercicios para aplicar los contenidos de la revista y un archivo de audio (*podcast*) que recoge los textos leídos, para poder escucharlos. Los textos de cada número están estructurados en diversos niveles de dificultad del idioma.

La filosofía de *El Mundo con Eñe*, generosa y desinteresada, es divulgar el conocimiento del Español como Lengua Extranjera (ELE) a través de libros accesibles y cursos *online* que incluyan actividades sencillas y creativas. Utilizan autores libres de derechos de propiedad intelectual y crean y distribuyen sus propios videos gratuitamente.

Once números hasta la fecha; algunos dedicados a países de habla hispana (Argentina, Perú, Chile, Colombia, Uruguay...) y otros dedicados a eventos o momentos del año (especial navidad, especial mundial de fútbol).

El número 8 lo dedicaron a Guinea Ecuatorial, con el objetivo de dar visibilidad al único país africano de habla hispana.

En él, se habla de la historia del país (el reparto colonial, la independencia, la época de Macías etc.), se citan “cosas que se pueden hacer” (ver mariposas en Arena Blanca, admirar la vista de Bioko desde el pico Basilé, visitar el parque de Monte Alén, participar en una fiesta tradicional ndowé), se incluyen reportajes sobre Betty Akna, Juan Tomás Ávila Laurel y Radio Macuto, una receta culinaria y enlaces a información sobre Guinea Ecuatorial.

www.delearte.com/p/el-mundo-con-ene-revista-gratuita.html

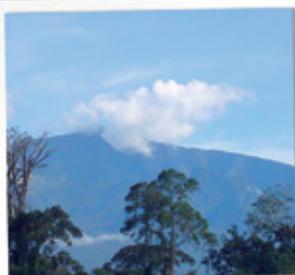


EL MUNDO CON EÑE



REVISTAS BIMESTRAL PARA
QUIEN HABLA, LE GUSTA,
ENSEÑA O QUIERE APRENDER
ESPAÑOL

GUINEA ECUATORIAL



PICO BASILÉ



LUBA



PARQUE MONTE ALÉN

GUINEANOS EN EL MUNDO

Boturu en Africa39

Fotos: Grupo *16novenos*

Africa39 es una antología literaria de 39 escritores que tienen como máximo 39 años de edad. Más allá de una selección exhaustiva, consiste en una muestra de la diversidad literaria del continente africano que propone, ofrece, comparte una lista variada e inclusiva de escritores y escritoras procedentes de diversos países de África cuyo trabajo aporta calidad literaria al panorama actual.

Dicen sus tres organizadores *Hay Festival*, *Port Harcourt World Book Capital 2014* y *Rainbow Book Club*, (organización nigeriana de fomento de la lectura esta última) que *Africa39* tiene como objetivo “servir de puente entre la producción literaria de los países del sur del Sáhara y los lectores internacionales, muy a menudo poco conocida en el mundo anglosajón, el mundo hispano y otros países africanos debido a causas históricas, geográficas y de distribución y publicación”.

Aunque la lista de elegidos se presentó el pasado mes de abril, ha sido a finales de octubre cuando ha visto la luz la publicación, presentada en la ciudad nigeriana de Port Harcourt coincidiendo con la celebración del nombramiento de esta ciudad como Capital mundial del libro en 2014.

El escritor keniano Binyavanga Wainaina, en colaboración con la editorial independiente Kwani, se hizo cargo de la primera selección, que aseguraba una lista lo más diversa posible. Queriendo “descubrir a jóvenes autores africanos aventureros que redefinirán nuestro ecosistema literario del futuro”, animó a cualquier escritor a participar, animó de forma especial a las mujeres y anunció que se reservarían plazas para autores que escribiesen en lenguas africanas y autores que participasen con seudónimo. Asimismo, además de inglés, francés y lenguas africanas, se abrió también la posibilidad a autores que escriben en braille.

Africa39 es la continuación de otros proyectos de características similares como *Bogotá39* (2007, autores de toda América Latina) o *Beirut39* (2010, autores de todo el norte de África, Oriente Medio y el ámbito de la literatura árabe en general).

Queda por ver cómo puede ayudar la promoción de esta antología (ediciones en varios idiomas, ferias de promoción...) a la carrera de los autores y a la difusión de la literatura africana en general.

**En la antología,
que reúne diecisiete
nacionalidades
africanas, está presente
Guinea Ecuatorial a
través de un autor que
escribe desde que tiene
uso de razón**

***Recaredo Silebo Boturu en-
horabuena por formar parte
de este proyecto, ¿cómo
te enteraste de la iniciativa
Africa39?***

Gracias a vosotros por darme la oportunidad de hablar acerca de esta gran gesta. Todo comenzó cuando mi amigo, el poeta y traductor americano David Shook me escribió informándome que como Port Harcourt había sido elegida Capital del libro 2014, pretendían lanzar un concurso para descubrir a los 39 mejores escritores africanos menores de 40 años. Me envié las bases, las leí y desde Malabo hice todo lo que tenía que hacer y les envié todo lo que tenía que enviar. Todo era como acelerado, pero cumplimos con los plazos.

***¿Con qué obra /relato has
participado? ¿En qué idioma
estaba escrito?***

Aparte de tener que haber publicado algún libro, una de las bases era enviar un extracto de una novela o un relato; mi amigo David tuvo que tra-

ducir al inglés “La danza de la abuela”, un relato compilado en la antología *Caminos y veredas* (UNAM 2011, México). Y con este relato participé junto a otros cien jóvenes.

***¿Cómo ha sido el encuentro
con el resto de participan-
tes? ¿Conocías previamente
a alguno de ellos?***

El encuentro con los participantes ha sido más que afable. No nos conocíamos previamente, pero desde que nos encontramos (con algunos) en el aeropuerto de Lagos y nos presentaron, soportamos juntos las tantas horas de espera y en seguida, hubo una buena dinámica entre nosotros. Parecía que nos conocíamos desde tiempos lejanos. Los encuentros lejos de los círculos literarios: en el comedor, en el patio del hotel o en alguna habitación donde nos concentrábamos para pasar el rato, hablar y bebernos algún ron, whisky, zumo o cerveza fueron momentos eléctricos que nos permitían concebir la verdadera personalidad del otro. Ha sido una experiencia maravillosa.

***El escritor Joaquín Mbomio
dice que el mejor premio que
puede recibir un escritor es
la aceptación del público.
¿Qué significa para ti cada
premio que recibes y qué su-
pone esta última distinción?***

Un premio o un reconocimiento es una satisfacción tremenda. Para ser sincero, no me lo esperaba. Para mí estar entre tantos hombres y mujeres que escriben muy bien y saben mucho es una presión hacia el compromiso de



seguir aprendiendo y mejorando. Para ser bueno, hay que estar entre los mejores.

¿Qué opinas de la difusión de la literatura guineana en particular y africana en general en Guinea Ecuatorial? ¿Crees que se conoce? ¿Qué podemos hacer para fomentar la lectura?

No podemos comparar la literatura de muchos países de África con Guinea Ecuatorial. En Port Harcourt por ejemplo, los vendedores ambulantes venden libros y creo que es porque existe la cultura de la lectura. Es un indicador bonito. Tuve conversaciones con muchos que me comentaron que la industria de la edición sigue siendo un hándicap.

En Guinea Ecuatorial se desconoce la literatura que se teje en países africanos y viceversa. La editora de Africa39 me dijo que yo era el primer guineoecuatorialiano que había leído. Me dio algo de furor pero luego entendí y le recomendé que leyera a Donato, Justo, Juan Tomás, Maximiliano, César Mbá... etc. La traducción podría favorecer el conocimiento y acercamiento entre pueblos y lectores. En Camerún hay muchos estudiosos de la literatura de Guinea Ecuatorial.

No debemos esperar a que sean otros los que fomenten y difundan nuestra literatura y cultura, debe ser un compromiso de todos los guineoecuatorialianos: las autoridades deberían ser un poco serias y ofrecer un sistema educativo menos tóxico. Los docentes, los agentes culturales, los estudiantes, toda la población debería valorizar a sus creadores. Somos un país chiquito pero con muchas posibilidades. Que estemos enclavados donde estamos y que hablemos la lengua de Cervantes es una gran ventaja.

Es importantísimo ofrecer al pueblo cultura, cultura, cultura. La lectura alimenta espiritualmente al ser humano y como dijo Vargas Llosa “leer es protestar contra las insuficiencias de la vida”. La carencia de libros es el colmo de la miseria. En Guinea Ecuatorial, deberíamos dejar de engañarnos y apostar por cosas que ayuden a que el futuro sea más verosímil.

Háblanos de ti como escritor ¿hubo algo o alguien que te empujó a escribir?

No sé. Comencé a escribir desde niño sin saber el porqué y sigo escribiendo. Sin estresarme, dándome tiempo de trabajar para poder alimentar a los míos, dándome tiempo de montar obras dramáticas con Bocamandja y sobre todo, dándome tiempo de estar con la familia y los amigos.

Haber crecido lactando del ambiente cultural que se tejía en el Centro Cultural Hispano - Guineano y haber tenido la oportunidad de leer a Juan Balboa Boneke, Ciriaco Bokesa, Donato Ndongo por ejemplo... me ha ayudado mucho. Y luego están los torbellinos interiores, las injusticias, las desigualdades sociales que te empujan a denunciar, a fotografiar, a satirizar.

¿Qué te gusta exactamente de ser escritor?

El sentirte libre y preso a la vez. Y de alguna manera el sentimiento de compromiso con lo que pasa en el mundo y a tu alrededor. Ser escritor te hace vivir sin etiquetas y te hace, sobre todo, sentirte hijo de todos los pueblos vivientes y de todos los pueblos fallecidos.

¿Cómo ha madurado tu estilo desde tus primeros escritos y a través tus obras publicadas en poesía / teatro / narración?

La clave es leer y tener ganas intrínsecas por aprender y sorprenderme.

¿Cuál es tu siguiente proyecto? ¿Algún libro en preparación?

Mi proyecto inmediato es mañana, cuando tenga que ir a ensayar con mi compañía. En cuanto a los libros, en imprenta está mi nuevo libro *Crónicas de lágrimas anuladas: poesía y teatro*. El tercero y el cuarto siguen en el *bossila* (cueva).



Alu (Capítulo I)

Recaredo Silebo Boturu

El tiempo no se detenía entre tormentas y mucho sol, entre gotas de lluvia que al caer hilvanaban melodías armónicas en su impacto sobre el zinc, entre el *lotopatopa* que cubría el espacio. Iba corriendo el tiempo, a veces iba casi volando. Los días y las noches llegaban y se iban. Alu crecía. Contaban que su llegada al mundo no había sido fácil, que el chaval había tenido que venir sin más ni más. La vida es caprichosa y su madre había empezado a romper aguas estando todavía en su pueblo. Como no había ningún puesto de salud o comadrona alguna, habían tenido que valerse de los saberes de una anciana, tía de su madre, que asistía a las mujeres que desafiaban a las probabilidades en su intento de ofrecerle una criatura al mundo.

La anciana hervía hojitas y cortezas donadas por la selva para remover las costras de la sangre sin cobrarles nada a cambio. Era



una faena tremenda. No sabría explicar exactamente lo que hacía la anciana porque, honestamente, no lo sé. Lo que sí sé, es que el chiquito tuvo que recibir unos cuantos cachetes para que rompiera a llorar, para que la primera bocanada de aire transitando como fuego por sus pulmoncitos terminara de ofrecérselo a la vida en este mundo.

A la aldea de Alu la enmarcaban el mar y unos bosques carnosos. Algunas tardes, a lo lejos podían verse la espalda jorobada de un arcoíris fecundado del vientre de la tierra y del mar profundo. Niños y mayores se detenían a contemplarlo y preguntaban:

-Mamá, ¿qué es eso?

-Es un arcoíris

-¿Y qué es un arcoíris?

Pero nunca se escuchaba una respuesta. Si Alu persistía, se le advertía que dejara de hacer preguntas.

A la madre de Alu y a las otras madres, a los padres, los tíos, las tías, las abuelas, los abuelos y a los hermanos mayores, les costaba explicar a sus hijitos, a sus nietos, a sus sobrinos, a sus hermanitos, qué era o qué ocasionaba un arcoíris. A veces no sabían. Otras veces lo sabían y no se daban el tiempo de explicarlo. Por eso se irritaban ante la insistencia de los críos, quienes debían contentarse con saber que algunas tardes salía, y que cuando salía era lindo contemplarlo.

A Alu también le satisfacía observar la puesta y la salida del sol. Le parecía que era uno de los mejores espectáculos que la naturaleza ofrecía para deleitar a sus hijos. Siempre le parecieron poéticas las tonalidades de colores de sus infinitos rostros. Muchas veces, se ponía a pensar sin preguntar a nadie, porque a lo mejor nadie le daría la respuesta, por qué en ocasiones el sol se acostaba escondiéndose lentamente, detrás de la masa de tierra levantada y suspendida por el espacio formando un triángulo, una masa de tierra que daba la impresión de seguir al caminante a donde iba. Esa masa de tierra, no os lo dije antes, era el pico de Basilé.

Era espectacular sentirlo acompañarte desde tu llegada por tierra o por mar a la isla. Alu sabía, porque se lo habían contado, que en su día fue más voluminoso, que por los exabruptos de la naturaleza, se partió en dos. Hoy, las dos partes se miran de frente, aunque la otra porción estuviera levantada imponente en otras tierras separadas por un apéndice de mar. Otras veces, Alu observaba

cómo, este mismo sol, en silencio, dependiendo de las tardes, se hundía en una zambullida en el fondo de la mar.

Basilé estaba cubierto por un manto verde. Repito, era maravilloso observarlo cuando te lo permitían las nubes, porque a veces, se quedaban adormecidas, reposadas, sobre los árboles de sus alrededores, sobre el verdor potente, formando unas líneas onduladas como miles de pompas de jabón rehiladas en el espacio, anublando el pico. En el vientre del pico se escondían muchos misterios. Contaban a Alu que el volcán estaba adormecido y que ya no iba a escupir lava, que en su vientre se escondía un pájaro imposible de habitar en otro espacio del mundo redondo.

Estas y muchas cosas más hacían que el pequeño Alu se diera cuenta de que había nacido en una tierra excepcional, rodeada de mares. Alu, desde temprana edad, sabía que había nacido en un espacio enigmático y exclusivo. Desde pequeño, pensaba que si los pocos que aprendieron la ciencia que estudia los fenómenos colectivos no tuvieran que zambullirse en el juego de la política monolingüista y se detuvieran a analizar el comportamiento, mejor dicho, nuestro comportamiento, pasarían a la historia con todos los honores. Con sus libros analíticos y sus tesis, ayudarían a la humanidad a no tener criaderos repletos de gente con mente de presa, mentes delatoras, mentes torturadoras, ayudarían a la humanidad a no tener gente con las mentes apagadas, con las mentes muertas. Pero también, a la vez pensó, porque ya os dije que era un chaval que tenía una manera particular de ver, opinar y reflexionar, que a lo mejor se morirían de hambre porque aquí, la gente, mucha gente, tiene que vivir a base de corruptelas.

A Alu le apodaron el niño brujo. No es que por las noches saliera de su lecho usando sus poderes de brujo y partiera con un boeing a otras latitudes para vivir su otra vida y que de madrugada volviera otra vez a su lecho para vivir su vida normal. No, a ese tipo de brujo que vive en la subconsciencia de los vecinos de Alu no me refiero. Alu tenía la edad de los otros niños, tenía el mismo color de pelo que sus amigos, y el mismo color de ojos. No tenía nada que le hiciera ser físicamente diferente a los demás. Jugaba con ellos. Asistía al mismo centro con ellos; la única diferencia de Alu con respecto a los demás niños era que se daba el tiempo de analizar concienzudamente en un entorno donde nadie se ponía a razonar el porqué de las cosas. Es lo que hacía a ese pequeño ser diferente a los demás: su manera de ver, razonar, reflexionar y hacer las cosas.

Alu era su nombre, como ya os dije. Seguido de este nombre aparecía el primer apellido de su padre y luego, el primero de su madre. Por respeto al pequeño, me reservo el derecho de no daros los apellidos, pues le identificaríais en el mapa y como todos, casi todos nos conocemos, identificarían a sus padres, su barrio, su pueblo... Nos quedamos con su nombre, ALU.

Hay algo que no saben, a lo mejor lo saben pero se lo recuerdo: hace muchos años, algunos hombres se sintieron más fuertes e inteligentes que los demás, y pensaron en atravesar millas y millas de mar, con una cruz en la mano. Y remarón y remarón hasta arrimar a tierras ajenas, sin autorización ni compasión, y les saquearon sus fincas, sus mares, sus selvas, sus nombres, sus apellidos y les arrancaron su personalidad, les desnudaron y les dieron un nuevo traje, y les hicieron pensar de otra manera. Y desde entonces los del pueblo de Alu, ya no tenían nombres africanos, se avergonzaban de sus nombres y tenían los apellidos adulterados, y también les impusieron después del nombre cristiano tener el primer apellido de su padre y el primero de su madre. Era raro en este pequeño rincón de tierra rodeado de mar por todas partes, que a un padre o una madre le dieran a su hijo un nombre típicamente africano, ¿era cuestión de coraje o principio que sus padres decidieran llamarle Alu? En el caso de Alu nunca pregunté quién le había elegido el nombre.

En el caso de Alu, nunca pregunté quien le había elegido el nombre

Si pudiera encontrarme hoy mismo con Alu o con su madre o su padre, les preguntaría. Les haría esa pregunta porque era raro encontrar a un niño africano con un nombre africano. Los que arribaron a nuestras tierras, no os dije antes, eran blancos, hombres blancos con la barba crecida o por entonces era de moda guardar la barba o era por falta de tiempo, o falta de tijeras, pero se guardaban la barba. Andan diciendo que encontraron a los negros desnudos, tapándose algunos, las partes importantes del cuerpo con pieles de animales. Pero tampoco ellos, llevaban puestos trajes de Cristian Door, Sahara, Bescha, Luis Buitoton, Máximo Dutin, Atmosfera o como se llamen o se escriba... No, no llevaban nada de eso.

Pasaron los años, nos dejaron sus lenguas, su cruz, sus enfermedades ¿y qué más? Y peleamos para conseguir nuestras independencias y caímos presos en las manos de nuestros hermanos y nos llovieron las dictaduras, a granel. Alu, todo eso lo sabía. Y lo compartía con sus amiguitos. Pasaron los años, cayeron algunas dictaduras y aparecieron otras con otros colores y otros olores sostenidas por pilares occidentales y ciudadanos enclenques. Y la gente poquito a poquito fue creyendo que todo lo que se importaba era bueno. Y comenzaron a echar por la borda sus nombres, por eso, los amiguitos de Alu se llamaban: Giovanni, Ronny, Frank, Charlis, Yarni, Jerry, Mark, Robert, Richard, Efren, Nick, Eduard, Aitor, Michael, Steyci, Ares, Cris, Cristian, Axel, Yanick, Edgal, Andy, Aaron, Brus, Dona, Leyre, Eiza, Shakira, Melc, Nancy, Nurcy, Soraya, Dalia, Leyda, Marylin, Dorothe, Gimena, Sandra, Leonel, Leny, Fructu. Simpático. Podíamos continuar y llenar páginas y páginas con nombres importados. Los colegas de Alu no tenían nombres africanos pero eran todos negritos, bueno, algunos mulatitos. Alu se enorgullecía de su nombre y decía a sus

El takataka del tiempo nada
ni nadie conseguía pararlo,
ningún acontecimiento,
ningún exabrupto, seguía con
sus pasos ciclópeos, a veces
perezosamente

colegas, cuando estos se burlaban de él, que su nombre era singular, era propio. Anteriormente, los niños de aquí se llamaban: Boiye, Besaha, Besako, Bohiri, Rihole, Ribetaso, Boita, Riburi, Wewe, Motte, Rioko, Wanalabba, Sipoto, Bula, Laesa, Bosupele, Rioko, Bosubari, Mome, Rimme, Momo, Obolo, Moretema, Sobesobbo, Bosope, Nta, Pudul, Zhana, Zhancuss, Tenzhul, Mafidel, Masse, Pagu, Massantu, Madesha, Madalam, Guttia, Magutia, Chitia da boto, Obama, Ada, Chicanda, Abuy, Mokomba, Masamdja, Molicco, Ichinda, Ulangano, Mondjeli, Eboko, Beseku, Upinda, Motanga, Ikna. Hoy se podría contar la cantidad de niños con nombres africanos. No creo haberos dicho, el nombre de Alu, significaba: noche. ¿Poético verdad?

El *takataka* del tiempo nada ni nadie conseguía pararlo, ningún acontecimiento, ningún exabrupto, seguía con sus pasos cicló-

peos, a veces perezosamente. Iba caminando, nadando, iba volando. Los días se ahogaban en el tiempo, las noches también llegaban, con sus misterios, con sus silencios, con sus ruidos, y se iban. Alu, seguía en su barrio, seguía con su particular manera de ver y razonar las cosas. Intentaba todos los días degustar el *sawasawa*, su fruta preferida. Alu crecía.

Crecía Alú dejando de vestir su pantalón *bostololo* y también iba creciéndole la curiosidad. Era muy observador. Vivía en África y pese a que, como sus padres, nunca había salido de su isla, no entendía por qué en esta ciudad se cortaban los árboles a sabiendas que el calor oportunista se aprovecharía para lanzar su fuego sobre la tierra. Pues sí, en aquella ciudad africana no había árboles. Hubo tantos, que los sucesivos alcaldes se blasonaron de cortarlos. Eso también lo sabía Alu porque se lo contaron. Y eso le hizo pensar, pensar, pensar, reflexionar, reflexionar hasta que un alud de tristeza invadió su ser. Uno de esos alcaldes en su particular manera de entender lo que es la higiene en la ciudad iba a cada barrio con casco puesto y motosierra en mano para derrumbarlos. Por eso, de noviembre a marzo, el calor era tremendamente abrumador.

Pero esta afrenta a la vida de la isla, no había impedido que cada día, a cada hora, viniera al mundo una nueva criatura y, aunque esto debiera haber sido causa de alegría, había muchas ocasiones en que el nacimiento de niños se tildaba de tristeza. Aunque Alu intentaba dibujarse una sonrisa en los labios a pesar de la contrariedad, le sangraba el corazón al ver a padres y madres derrumbarse por la pérdida de sus hijos o abuelas que lloraban destrozadas por la pérdida de sus nietos devorados por fiebres tifoideas, por picaduras de anofeles y otras enfermedades tropicales ya derrotadas en otros trópicos. Era desconsolador.

Desde el principio hablamos únicamente de Alu pero el chaval, también tenía una madre y un padre. Una madre como las otras muchas del contorno que ponía los dedos en el asador por sus hijos. Eran de esas madres que hacían y daban todo por que sus hijos no tuviesen que sobrecargar el peso del día a día. No vayan a creer que todos los amiguitos de Alu vivían con sus padres. Algunos vivían con sus tíos, tías, con sus madrastras, padrastros, abuelos, abuelas, hermanos y hermanas mayores. Había casos en los que vivían con personas sin ningún nexo familiar.

La madre de Alu, no era poetisa, ni curandera, ni maestra, ni enfermera, pero era la inspiración de su hijo y otros vecinos. Sita Konno era de esas mujeres con carisma; una buena persona que



arribaba el hombro a todos los necesitados que cruzaban por su camino. Ya a Alu, el compromiso de su madre con la comunidad le parecía formidable, le inspiraba. Sita Konno ayudaba a la construcción de la comunidad. A Alu, le había quedado sellado lo que les había dicho un día su madre, junto a otros amigos de su edad.

Eran de esas tardes como la de ayer, en que el sol iba lentamente a esconderse detrás del pico. Eran de esas tardes que Sita Konno invitaba a los niños a comer *fuludum*. Y cuando los chavales tenían el estómago lleno, empezaba a alimentarles el alma. Alu conocía bien a su madre, algo percibía Alu. Aunque intentaba disimular, notaba que una cierta preocupación se apoderaba de su rostro. En la cabeza de Alu rondaban muchos entresijos pero no tuvo la valentía de preguntar nada a su madre. Sita Konno había decidido hablar porque ya había esperado a que su hijo creciera para contar lo que nunca se había atrevido a contar. Fueron muchos años en los que la curiosidad llevaba al pequeño a querer saber de sus abuelos. Fue aquella tarde, cuando su madre Sita Konno dijo esto:

Nuestros mayores nunca aprendieron a leer, ni escribir, nos enseñaban a través de los cuentos, a través de las fábulas y leyendas. Yo no tuve la suerte de crecer con mis abuelos. Anteriormente a los niños en la cocina junto a la hoguera se les contaban fábulas, leyendas e historias para hacerles distinguir entre lo negro y lo blanco, entre lo bueno y lo malo. Se les contaban cuentos, fábulas y leyendas para convertirlos en personas de provecho, para alimentarles el alma. Ayer, al igual que hoy, en nuestros pueblos, en nuestro barrio, en nuestras casas, las mujeres tenían las voces silenciadas. Muchas mujeres tienen las voces anohecidas. Hoy rompo el hielo y hablo porque pienso que algún día fui niña, porque pienso que algún día seréis padres y abuelos. Quiero que la historia de mi madre os ayude a abrir nuevas veredas, os ayude a proyectar siempre hacia el horizonte. Quiero que luchéis por vuestra felicidad, quiero sacarme de encima este fantasma que me devora. Por eso, por primera vez quiero contaros mi historia porque en mi aldea cuando un árbol está caído en leña se convierte.

Mi madre apenas era una niña, vivía feliz con sus padres en una aldea pequeña. Les faltaba de todo pero mi madre me dijo que eran igualmente felices. De niña, muchas veces le pregunté a mi madre cómo conseguían ser felices si no tenían nada, si ella nunca tuvo una muñeca. Y mi madre siempre me decía que ser feliz no dependía de si uno tenía cosas materiales o no. Me decía que ser feliz era un ejercicio de voluntad de cada mañana, de cada tarde, de cada noche. Era un ejercicio de todos los días independientemente a los

golpes de olas que teníamos que enfrentarnos.

Tenía mi madre catorce años cuando ella perdió a sus padres, cuando una terrible epidemia de cólera llovió sobre dicha aldea. Mi madre me dijo que se salvó de milagro. Para no entristeceros, no os voy a contar la devastación que vieron los ojos de mi madre pero os digo que mi madre perdió a sus padres, mis abuelos. ¿Se imaginan ustedes cuánta gente perdió a sus padres, hijos, a sus madres, por una diarrea? Muchos.

Mi madre nos contó que se vio obligada a emigrar a la gran ciudad para seguir tejiendo nuevos sueños. Tuvo que ir a la gran ciudad donde todo era diferente, donde faltaba el sentido de comunidad,

Nuestros mayores nunca
aprendieron a leer, ni escribir,
nos enseñaban a través de
los cuentos, a través de las
fábulas y leyendas

donde había más coches, grandes viviendas, donde el hombre ya había aprendido a vivir con las cucarachas y ratoncitos. Mi madre tenía que luchar con sus viejos fantasmas, tenía que olvidar el cariño de sus padres para seguir abriéndose caminos, con sus quimeras, con sus sueños.

No os creáis, mi madre también tenía sus sueños. Sita Konno cogió una copa de plástico, abrió un cubo también de plástico, metió la copa en el cubo, sustrajo agua y dio un sorbo. El sol ya estaba dormido, tic, sonó un interruptor que Sita Konno había tocado y las bombillas se encendieron.

La noche pasó como una estrella fugaz vagabunda. Apareció la mañana, los mayores se fueron a los trabajos cotidianos, las mujeres también. Hay de los que piensan que algunas mujeres no hacen nada porque se quedan en casa; pero Alu sabía que las mujeres eran las verdaderas motrices de la familia. Muchos hombres, pasaban tiempo lejos de sus casas, que cuando decidían quedarse era para embarazar a sus mujeres y volver a la calle. Y cuando los niños no aprobaban el curso, la culpa era de la madre. Y Alu se preguntaba: ¿Y dónde estaba el padre?

Mapa de bibliotecas y librerías

Malabo • Bata • Annobón

Cada vez se abren más espacios dedicados a los libros. Se trata de bibliotecas escolares, universitarias o institucionales con servicio de préstamo, consulta en sala o estudio y también librerías. He aquí una relación de algunos de estos lugares en Malabo y Bata a los que añadimos una nueva iniciativa en Guinea.

MALABO

- ▶ *Biblioteca Nacional de Guinea Ecuatorial*
- ▶ *Biblioteca de la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE)*
- ▶ *Biblioteca de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*
- ▶ *Biblioteca del Centro Cultural de España en Malabo (CCEM)*
- ▶ *Biblioteca del Instituto Cultural de Expresión Francesa (ICEF)*
- ▶ *Biblioteca del barrio de “Campo Yaundé”*
- ▶ *Biblioteca Claretiana*
- ▶ *Biblioteca Centro Poveda*
- ▶ *Biblioteca de la Casa de Cultura de Rebola*
- ▶ *Librería “La Casa Tomada”*
- ▶ *Quioscos de la Biblioteca Nacional*



▲ *Biblioteca del Centro Cultural de España en Malabo (CCEM)*



▼ *Sala Juvenil e Infantil / Biblioteca CCEM.*

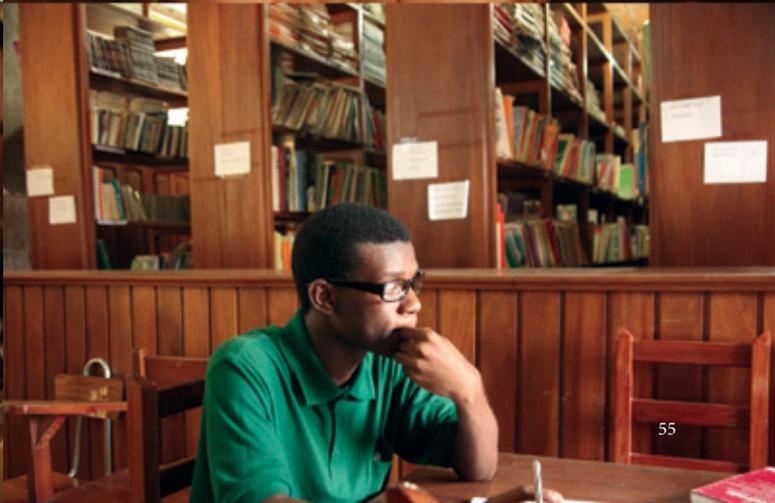




▲ Biblioteca de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)



Biblioteca Claretiana ▶





▲ Librería "La Casa Tomada"

Instituto Cultural de
Expresión Francesa (ICEF) ▶

▼ Biblioteca de la Universidad Nacional de
Guinea Ecuatorial (UNGE)





▲ *Librería de la asociación Página de luz. Ubicada en el Centro Cultural de España en Bata (CCEB)*

BATA

- ▶ *Biblioteca Nacional de Guinea Ecuatorial (asociada al Inem Carlos Lwuanga)*
- ▶ *Biblioteca de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*
- ▶ *Biblioteca del Centro Cultural de España en Bata (CCEB)*
- ▶ *Biblioteca del Centro Cultural Ecuatoguineano de Expresión Francesa*
- ▶ *Biblioteca del Centro de Salud María Rafols*
- ▶ *Bibliotecas de colegios Luis Monti, Colegio Español (Hermanos Salesianos) y Hermanos de la Salle*
- ▶ *Biblioteca de la Facultad de Medicina*
- ▶ *La librería de Bata (ubicada dentro del CCEB)*
- ▶ *Quioscos de la Biblioteca Nacional*

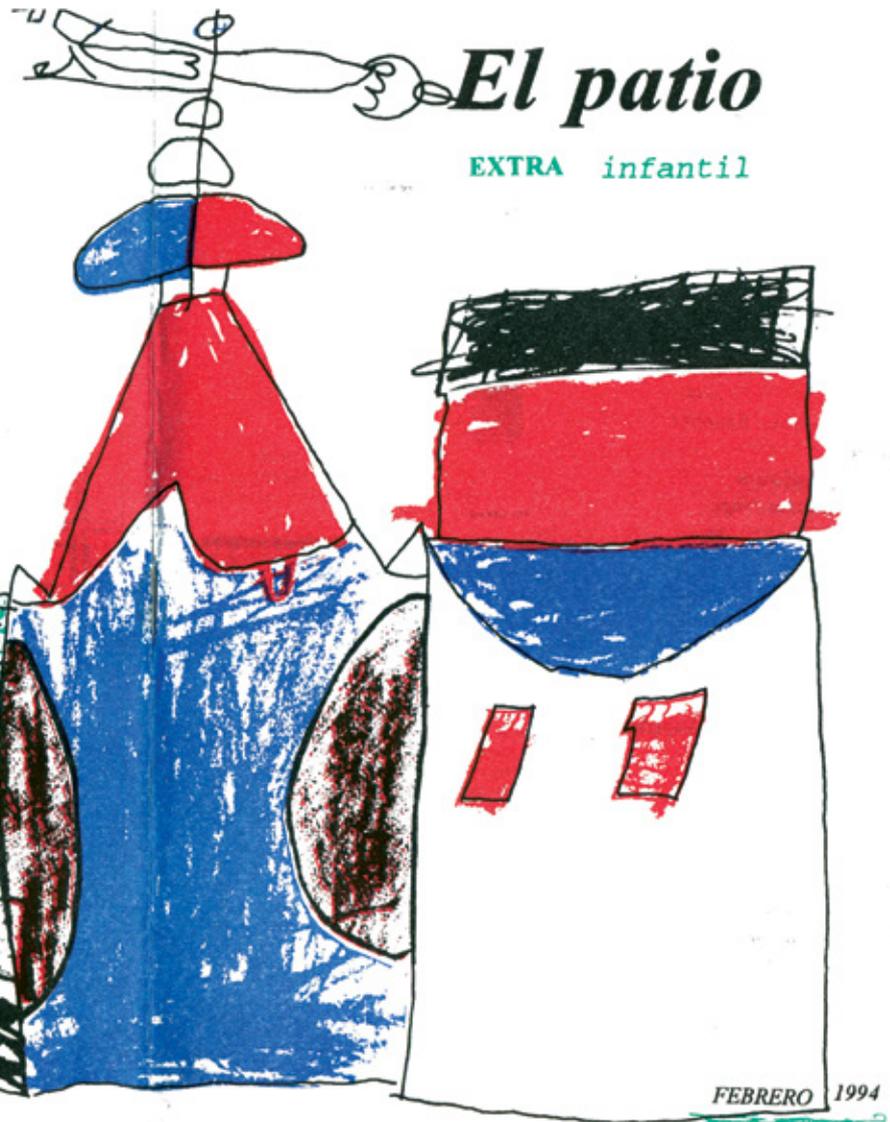


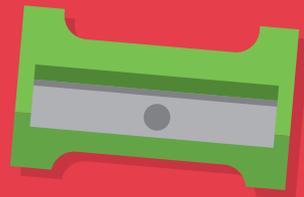
▲ ANNOBÓN

A mediados de junio de 2014 un grupo de gente organizó una biblioteca en San Antonio de Palea, capital de la isla de Annobón. Reuniendo libros de todos los géneros y procedencias (donaciones, compra...), atraen a todos los públicos y principalmente a niños y jóvenes, que la visitan constantemente. En actualidad y hasta que la biblioteca cuente con edificio propio, está ubicada en una casa privada que una vecina ha cedido de forma gratuita. Con terreno adjudicado por el ayuntamiento, poco a poco levantarán su propio edificio.

Hemeroteca

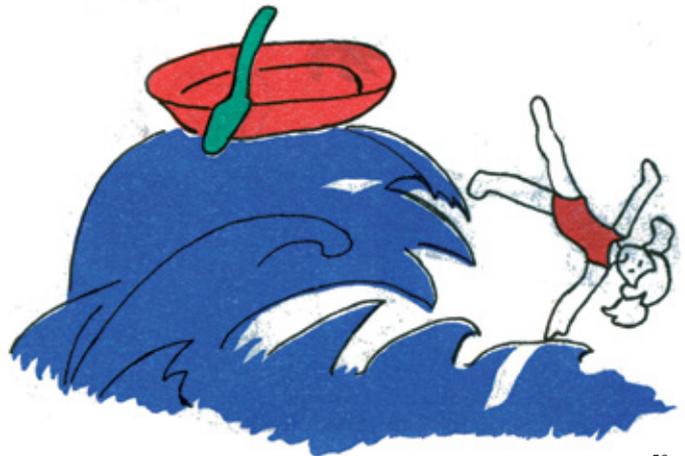
En febrero de 1994 la revista del Centro Cultural Hispano - Guineano *El patio* abrió sus puertas a los más pequeños publicando algunos números extra para jóvenes lectores. Contenían cuentos, pasatiempos, dibujos y chistes.





Lana era una niña española, de unos diez años, era alta y esbelta que le gustaba mucho el mar.

Un día sus padres y ella fueron a Cádiz a la playa. Lana quiso jugar a náufragos y, se alejó mar adentro con su bote hinchable. Cuando decidieron que ya estaba suficientemente lejos para jugar, una ola como un rascacielos volcó el bote, tirando a Lana de éste.



Lama intentó nadar hacia la orilla pero las olas la arrastraban en sentido contrario. De repente Lama se golpeó la cabeza con una roca y perdió el sentido.

Cuando despertó se halló en una barca de madera, junto a una niña de su edad más o menos.

- ¿Cómo te encuentras? - preguntó la niña.

- Bien. ¿Quién eres tú? ¿Dónde estoy? ¿Y mis padres?

- Yo soy una niña guineana y me llamo Luema, estamos en Guinea Ecuatorial, en una de sus playas.



Lama se quedó atonita y creyó desmayarse otra vez.

- ¿Como vive a mi casa, a España? - dijo llorando.

Luema no contestó y se encogió de hombros.

- De momento vendrás a mi casa y la Embajada ya se ocupará de ti.

Luema llevó a Lama a su casa y le dio de comer Lisa y bambucha y de beber topé y quinquilibá.





Aquella noche Loma durmió en una cabina de hojas de palmera, tumbada en un saco.

Al día siguiente la llevaron a la Embajada de España y allí, para sorpresa suya...

Y aquí terminó la aventura de Loma que decidió escribirla en su diario con su mejor letra y enseñársela a sus amigas.



Ríos de buena tinta (poesía + relato joven)

Los mares de Guinea Ecuatorial

Con motivo de la celebración del Día de la Hispanidad, el Centro Cultural de España en Malabo convoca anualmente el Certamen Literario 12 de Octubre *Los mares de Guinea Ecuatorial*.

En la pasada edición correspondiente a 2013, las obras premiadas fueron presentadas por Francisco Ballovera Estrada (en la categoría de poesía) y Diana- Alene Ikaka Nzamio Domazevich (en la categoría de narrativa), quien obtuvo además el Premio Especial Raquel Ilonbé, incluido desde la convocatoria de 2011 con el fin de destacar y promocionar a autoras de Guinea Ecuatorial.

Gutí-Fôgo Badjá Toib (Francisco Ballovera Estrada) es un joven poeta de origen annobonés que empezó publicando sus creaciones en la desaparecida revista cultural *El patio* en 2001 y desde entonces no ha dejado de escribir y publicar.

Francisco pasa por la vida sintiendo y pensando, y según siente y piensa, escribe. Porque todo ello, al igual que sus baladas, logra un mismo objetivo: conmovier.

Ha ganado varios certámenes literarios siendo el último de ellos el “Certamen 12 de octubre” del CCEM en su edición de 2013 con la obra ***El secreto de los libros***, formada por los poemas *El secreto de los libros*, *Platos de rosas* y *Lucha*. Ofrecemos aquí el primero de ellos.



El secreto de los libros

*Niños, moderad vuestra distracción
transmitida por la televisión,
y extended vuestras manos,
talentos y corazones hacia los libros.*

*Hagan de los libros vuestras mascotas,
como vuestros mejores amigos,*

*que cada libro comprado,
es el comienzo de un viaje infinito,
y cada página abierta,
son mundos pendientes a descubrir,
y cada línea y párrafo leído,
es un gran amigo que se encuentra.*

*Niños, niños,... niños,
todos del mundo,
compren los libros.
Compren muchos libros,*

*siéntanlos y respétenlos;
léanlos todos,
hasta el amanecer.*

*Hijo, después de tu regreso del colegio,
no pierdas todo tu tiempo
en frente de la televisión,
que en tu mochila hay muchos amigos,
impacientes por verte que te esperan,
tus libros y tus ejercicios.*

*Coge tus libros,
acarícialos suavemente;
pregúntales cosas,
y abrázales fuerte,
como si fuese la vez
primera que los ves,
y los tocas.*

*Lee, y relea tus libros,
muy despacio,
y resuelve bien los ejercicios
antes de dormir,
que con estos deberes
serás mañana valorado.*

*No importa que tus esfuerzos
en este mundo se vean como la nada,
lo que hagas aquí, hijo, cuenta mucho
para la generación venidera;*

*a saber, los coetáneos de una misma época
son los eslabones de la vida,
como los de la cadena.*

*¡Por piedad!, niños de mi alma;
todos del mundo,
hagan en la esquina de cada hogar
unas estanterías, aunque con un solo libro,
para que cada día y noche,
antes de dormir,
y despertar para salir a la calle
y al colegio, procuren leer tan solo una línea.*

*Gobernantes de todas partes,
antes de emprender vuestros viajes,
en busca de los más sofisticados materiales
bélicos,
procuren inundar los colegios,
las aulas y las bibliotecas de libros.*

*Abades del mundo;
africanos, sobre todo,
mis versos,
como los de otros,
abren las mentes
y los corazones,
pero encierran los estómagos.*

*Niños, niños,... niños,
todos del mundo,
compren libros:
Libros de poesías, de cuentos,
de matemáticas, de novelas;
libros de idiomas y de guitarras;
libros de músicas y de dibujos;
libros de mendigos y de ficción,...*

*Que en los libros,
descansan el alma,
la voluntad y la honra
de los que en vida,
intentaron dejar su todo.*

Diana-Alene Ikaka Nzamio Domazevich,

originaria de Mbini, se trasladó a Malabo para estudiar. Actualmente cursa Bachillerato.

En 2013 ganó dos premios literarios, el segundo Premio del Concurso de Literatura del Colegio Español con motivo del día del libro y el “Certamen Literario 12 de Octubre” – compartido con Franciso Ballovera – con la obra **Delincuente enamorado**, de la que incluimos las primeras páginas.

–No sé cómo puedes seguir llamándote mujer.

–Déjame en paz mamá.

–Por lo menos deberías ir a la escuela una vez a la semana – suspiró –. He pagado por ello ¿no te da vergüenza?

–No.

–Tus hermanitos te están viendo – miré a mis hermanitos. Gemelos de cuatro años: Miki y Mike. Estaban parados cerca la puerta del baño mirándome, dos gotas de agua.

–No me miréis – se pusieron a reír y yo me reí con ellos. Mi madre se cruzó de brazos. Una hermosa mujer rubia gastada por el tiempo y divorciada de mi padre. Volvió a casarse y yo apoyé su nuevo matrimonio, fruto de ello son mis hermanitos – vale mamá, iré hoy a clase, aún tengo tiempo – sonrió con sus verdosos ojos.

–Debiste haberte quedado con tu padre – dijo mientras se iba con los niños.

–Sigo pensando en eso.

Desgraciadamente tengo que ir a la escuela. Me llamo Tsukiyomi Hana, tengo dieciséis años, soltera y delincuente. He tenido una infancia robada por los colegas de un barrio en el que una vez estuve cuando aún vivíamos con mi padre, hace unos cinco años.

Me puse la ropa que encontré por allí y salí a

desayunar. Mi madre abrió los ojos como platos. Otra bronca se acercaba.

–Hana, tu uniforme.

–¿Que pasa con él? – me senté. Sabía que se había enfadado. Me había puesto unos pitillos rotos y una camiseta desgastada además de unas chancletas.

–¡Póntelo!

–Es un coñazo mamá. La falda es muy corta y hace que parezca elegante – empecé a desayunar.

–¡No eres un chico! Volverán a llamarme para que hable con la dirección.

–Actúa como siempre – cogí mi mochila y me largué. Mi madre seguía gritándome.

El colegio no estaba lejos por lo que caminar era mi única opción. Dejen que me describa un poco más: mido 1,60, peso 48, esbelta, cabello corto, hasta el cuello y teñido de rojo, negro y violeta. Soy el reflejo de mi madre.

Había llegado a la escuela. Paseé la mirada por los alrededores. No había nada nuevo. Había faltado tres días considerando que hoy es martes y esta es la tercera semana del primer trimestre.

Escupí el chicle y cogí uno nuevo. Mientras entraba muchos compañeros me miraban con cara de “¿Por qué ha venido hoy?”. No le caigo muy bien a la gente de por aquí. Hay algunos con los que puedo echar una charla y tal pero en general soy bastante infame. Entré a la sala y al parecer el silencio entró conmigo. Me gustaba llamar la atención así que desfilé hasta llegar a mi sitio. Mi compañera de asiento, Tría, comenzó a quejarse de mí.

–Acabas de llegar y ya llamas la atención, sinvergüenza.

–Gracias.

–No es un cumplido, no me sonrías.



▼ *Presentación de Los mares de Guinea Ecuatorial (septiembre de 2014) con los dos autores premiados.*



Ella es la única con quien me muestro un poco más abierta.

–Qué bicho te ha picado hoy – le di un golpecito en la espalda –. Dame los benditos apuntes.

–Los copias por otro lado. Tres días sin venir, animal – quiso esconder su cuaderno pero yo se lo quité.

–Desgraciada, bruta, fea ¿hoy no hay profesor? – aún no había llegado el profe.

–Ha llegado un nuevo estudiante – más mierda para la sala –. Están haciendo no sé qué para que se quede aquí.

–Y tendrá que sentarse detrás de nosotras – miramos detrás. El único sitio libre de la sala, junto a una chica un poco callada. Me tumbé y me quedé durmiendo.

Oía un eco de voz mi cabeza que cada vez se hacía más grande y más grande hasta que lo escuché bien.

–¡Hana!

–¡Qué! ¿Sí? – todos se rieron. El profesor estaba parado

delante de mi pupitre. Ajustó sus gafas.

–Ya que vienes a clase, cosa excepcional, podrías prestar un poco de atención – se fue.

– ¡Calvo!

–¿No podías despertarme, bastarda? – le golpeé a Tría. Se puso a reír.

–Estabas estupendamente dormida, no metías ruido.

–Perdón, no veo bien la pizarra – escuché una voz detrás de mí.

–¿Eh? – giré de mala gana. Qué me importaba si veía o no.

Entonces sucedió. Me quedé mirándole. ¿Qué era eso? Me dolía el pecho y mis latidos aceleraron. Estaba nerviosa y acalorada, mi mente se quedó en blanco... ese chico... era... guapísimo...

–Hana, Hana.

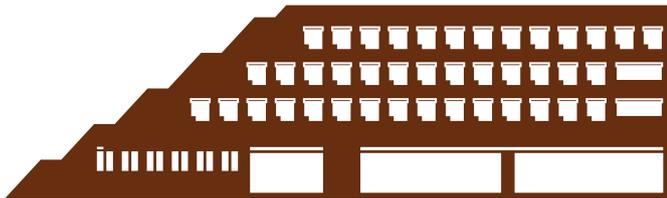
–¿Eh? – me giré rápidamente, colorada.

▼ *¿Quieres seguir leyendo? entra en www.ccemalabo.es y lee completa la versión online de Los Mares de Guinea 2014, o saca en préstamo de la biblioteca del CCEM un ejemplar en papel.*



El Centro Cultural Parque de España en Rosario, Argentina

Texto: Martín Prieto



Rosario es una ciudad de más de un millón de habitantes que se yergue a orillas del río Paraná, a 300 kilómetros de Buenos Aires. Ciudad sin fundador y apocada villa hasta mediados del siglo XIX cuando, al comenzar el tendido de vías férreas en el territorio nacional, la modesta Rosario es elegida por los técnicos argentinos e ingleses para instalar un puerto ultramarino, debido a la positiva combinación que daba el potencial del calado del río, su salida libre al océano Atlántico y la llanura que permitía, a través del ferrocarril, conectar el puerto con el Pacífico. Inaugurados el puerto y el ferrocarril, la explosión demográfica no tardó en llegar. La nueva población de Rosario provino, sobre todo, de Italia y España.

Sin embargo, y si bien la ciudad se desarrolló al amparo de la educación pública como motor de la movilidad social, la incorporación de bienes simbólicos provenientes del campo cultural no fue una prioridad ni de los ciudadanos ni del Estado. Pese a ello, y en un ambiente no prohibitivo ni represor, pero definitivamente poco estimulante, muchos de los grandes artistas argentinos de la segunda mitad del siglo XX nacieron y se formaron en Rosario.

Con la vuelta de la democracia, en 1983, y la consecuente recuperación de las instituciones por parte de la ciudadanía, Rosario tomó muy rápidamente conciencia de su enorme tradición artística y del valor simbólico –y diferencial- que esa tradición importaba. De este modo, la universidad pública y las instituciones comienzan a albergar estudios sobre esa tradición y los mismos artistas de la ciudad, en vez de ocultar y disimular su origen, lo convierten en una bandera.

La novedad vino acompañada de un nuevo público, culto, exigente, sofisticado, atento a las innovaciones –y ávido de ellas- cuyas



demandas fueron paulatinamente satisfechas por la ciudad, a partir de la renovación conceptual de espacios tradicionales o, directamente, de la creación de nuevos espacios: el primero de todos, el Centro Cultural Parque de España, que instaló muy tempranamente en la ciudad un nuevo modelo de gestión cultural.

El Centro Cultural Parque de España tuvo su origen en una iniciativa de un grupo de ciudadanos de Rosario, españoles o descendientes de españoles y vinculados al Consulado General de España en la ciudad. Su primer objetivo, construir un parque y un centro cultural y educativo que llevara a España en su nombre, y que recordara de este modo el origen de buena parte de la masa inmigratoria que le dio forma de ciudad a la villa de mediados del siglo XIX.

Los entusiastas pioneros contrataron al arquitecto catalán Oriol Bohigas, autor del anteproyecto del complejo cultural, montado sobre cinco túneles del ferrocarril del último tercio del siglo XIX, sobre el viejo puerto de la ciudad. Se creó entonces la Fundación Complejo Cultural Parque de España, integrada por el Gobierno Español, que aportó la construcción del complejo que alberga al Centro Cultural; la Municipalidad de Rosario, que donó los terrenos alledaños al río que lo hospedan, y la colectividad española de la ciudad, a través de la

CCPE  **AECID**
Centro Cultural Parque de España

*A través de sus
programas y
actividades, genera
sinergias entre la
acción cultural local
y la perspectiva
iberoamericana*

Federación de Asociaciones Españolas de la Provincia de Santa Fe. La construcción del edificio se realizó finalmente con el proyecto y dirección del arquitecto Horacio Quiroga quien resultó ganador del concurso convocado a tal efecto.

El complejo se inauguró en noviembre de 1992, en el marco de los festejos del V Centenario, y el CCPE abrió sus puertas como tal en 1993. En 2001 se firmó un convenio entre el Gobierno municipal y la entonces Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), más adelante AECID, por el cual el Centro pasó a formar parte de la red de Centros Culturales de España de la Agencia, en un modelo de gestión mixta, que responde tanto a los lineamientos trazados en el Plan Director de la Cooperación Española como a los Planes Estratégicos de la Municipalidad de Rosario.

Si bien desde sus orígenes el mundo de los libros, las editoriales y las revistas formó parte de la programación de este Centro cultural, es importante destacar, promediando su historia, dos hechos que le dieron su impronta característica de los últimos años.

El primero, la creación, en 2003, de la revista *Lucera*, ideada por Gastón Bozzano y dirigida, en sus primeros once números, hasta su muerte, por el periodista y escritor Fernando Toloza. El primer número de *Lucera* es un resumen de sus ambiciones: notas de destacados autores españoles –Estrella de Diego, Antoni Muntadas, Manuel Cruz, Toni Puig- y un programa destinado a valorar el vínculo entre España y la ciudad de Rosario a través de una serie de notas tituladas “Españoles en Rosario” e iniciadas en ese primer número, con una reseña sobre el paso por nuestra ciudad del poeta Rafael Alberti, en 1992.

El otro hecho destacado fue la realización en 2004, en Rosario, y con el CCPE como una de sus sedes, del III Congreso Internacional de la Lengua Española, organizado por el Instituto Cervantes y que contó, entre sus invitados más relevantes, con el mexicano Carlos Fuentes y el portugués José Saramago.

En 2007, como una continuidad con cambios en relación a la primera revista del CCPE, comienza a publicarse una nueva revista, *Transatlántico*, cuyo subtítulo –Periódico de arte, cul-

tura y desarrollo- es una manifestación de sus nuevos intereses, que pueden seguirse tanto en el carácter de sus colaboradores, como en los sumarios de los sucesivos números de la publicación: crónicas sobre ciudades americanas y españolas, análisis culturales, reseñas de exposiciones, poemas. La colección completa de *Transatlántico* puede encontrarse en www.ccpe.org.ar. En 2008 el CCPE comienza, además, a realizar un intenso programa de apoyo a las industrias culturales –centrado sobre todo en sellos discográficos y literarios.

En cuanto a estos últimos, la monumental biografía del “escritor maldito” Osvaldo Lamborghini, muerto en Barcelona en 1985 (*Osvaldo Lamborghini. Una biografía, Mansalva*) y los poemas y crónicas españolas, de los años de la Guerra Civil, del poeta argentino Raúl González Tuñón (*La muerte en Madrid. Las puertas del fuego. 8 documentos de hoy*, Beatriz Viterbo) marcan la tendencia del programa, siempre atento a reforzar los vínculos entre ambos países y a acompañar a las editoriales de tamaño medio en empresas renuentes al dictado de la moda.





También en 2008 el CCPE se suma a la organización del Festival Internacional de Poesía de Rosario, que venía realizándose desde 1993 desde el Ministerio de Innovación y Cultura de la provincia de Santa Fe y la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario. Con el apoyo del CCPE se consolidó la presencia española en el Festival –desde entonces han participado Chus Pato, Eli Tolaretxipi, Antoni Martí, Ana Gorria, Carlos Pardo, Olvido García Valdés, Jordi Doce y Pablo Fidalgo Lareo- y, a través del acompañamiento de la Red de Centros culturales de España, la participación de poetas de casi todo el continente: Uruguay, Paraguay, Perú, Nicaragua, Honduras, Guatemala, República Dominicana, Cuba, Chile, Costa Rica.

La reciente publicación del libro *Mil Millones. Poesía en lengua española*

del siglo XXI, coeditado por el CCPE y presentado en la última edición del Festival internacional de Poesía es otra manifestación material y duradera de la relación de este Centro cultural con la literatura en lengua española, los nuevos escritores y los nuevos públicos mejor preparados, tal vez, para escuchar poemas en la traspunta de un bar –donde se realizan buena parte de las actividades del Festival- que en los ámbitos más institucionalizados.

Para estos, en cambio, para nuestro imponente Teatro Príncipe de Asturias, quedan otras actividades de pompa diferente, como el *Primer Encuentro Internacional Literaturas Americanas*. Doscientos años después de la emancipación política, realizado en octubre de 2010 con el auspicio del Instituto Cervantes y con la presencia de, entre otros, los españoles Ignacio Echevarría y Bartomeu Meliá, los argentinos César Aira y Martín Caparrós, el chileno Alberto Fuguet, el mexicano Fabrizio Mejía y el nicaragüense Sergio Ramírez.

O, en 2013, el III Congreso Internacional “Cuestiones Críticas”, organizado junto con la Universidad Nacional de Rosario, en cuyo marco se presentaron, además de destacados investigadores, como la ensayista Beatriz Sarlo y Nora Catelli, profesora de la Universidad de Barcelona, el espectáculo *Tres en raya*, de los poetas españoles Ángel Petisme, Jesús Jiménez y Manuel Vilas.





Centro Cultural de España en Malabo



REVISTA **ATANGA**

Editado por : Centro Cultural de España en Malabo. 2014.

